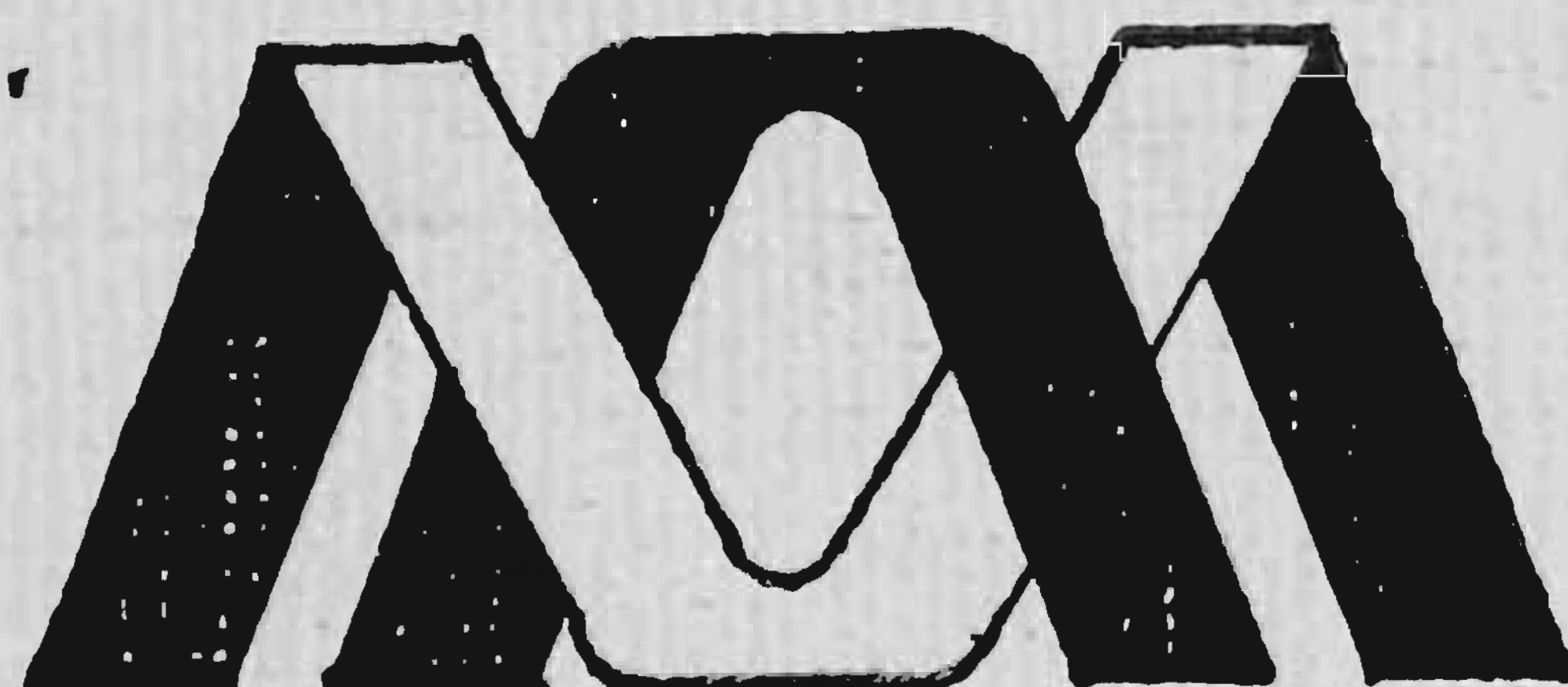


UNIVERSIDAD**AUTONOMA****METROPOLITANA**

(UNIDAD AZCAPOTZALCO)**CASA ABIERTA AL TIEMPO**

INSTITUCIONES LOCALES Y PROCESO DE URBANIZACION EN TULTEPEC.

T E S I S**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA URBANA****P R E S E N T A N :****RODOLFO ALBA MENDOZA****ISRAEL A. TRUEBA****HECTOR CERVANTES PALACIOS****ALEJANDRO MEDINA SALMERON**

UNIVERSIDAD

AUTONOMA

METROPOLITANA

(UNIDAD AZCAPOTZALCO)



CASA ABIERTA AL TIEMPO

INSTITUCIONES LOCALES Y PROCESO DE URBANIZACION EN TULTEPEC.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA URBANA
P R E S E N T A N :
RODOLFO ALBA MENDOZA
ISRAEL A. TRUEBA
HECTOR CERVANTES PALACIOS
ALEJANDRO MEDINA SALMERON

***Instituciones Locales
y Proceso
de Urbanización***

INDICE.

AGRADECIMIENTOS.....	6
INTRODUCCION.....	7
CAPITULO I. ANTECEDENTES.....	15
1.1 Localización geográfica de Tultepec Estado de México..	17
1.2 Antecedentes históricos.....	19
A)Fundación.....	19
B)Desarrollo social en la Colonia y en el México independiente.....	21
1.3 EL Proceso de urbanización en Tultepec.....	25
CAPITULO II. LAS INSTITUCIONES Y PRACTICAS LOCALES DE TULTEPEC.....	36
2.1 La institución y las prácticas locales tradicionales..	37
A) La Mayordomía.....	37
B) La Pirotecnia.....	45
C) La Música.....	49
2.2 La moderna institución local como consecuencia del impacto urbano.....	51
A) Las asociaciones civiles relacionadas con la urbanización y la gestión urbana ante las autoridades locales.....	51
B) El papel de los Consejos de Colaboración en Tultepec.....	56

CAPITULO III. INSTITUCIONES LOCALES Y PROCESO DE URBANIZACION.....	67
3.1 Las transformaciones y permanencias de la institución y las prácticas locales tradicionales y sus relaciones con la moderna institución local para la urbanización.....	68
A) Las transformaciones.....	68
B) Las relaciones institucionales.....	75
C) Las permanencias.....	81
IV. CONCLUSIONES.....	91
BIBLIOGRAFIA.....	104

AGRADECIMIENTOS.

Agradecemos a la profesora Florita Moreno Armella por habernos brindado asesoría durante el año que nos llevó realizar nuestro trabajo terminal.

También queremos manifestar nuestro agradecimiento al Presidente Municipal de Tultepec, Lic. Carlos Martínez Díaz, por habernos dado todas las facilidades para obtener la información que requerimos para nuestro trabajo.

Expresamos también nuestra gratitud al cronista de Tultepec, Antonio Vázquez Urbán, al Regidor de Obras Públicas Ing. Gustavo Godoy y al Mayordomo de la Asociación de San Juan de Dios (santo patrón de los artesanos pirotécnicos) Lázaro Carbajal Moreno, por la ayuda y atenciones que nos brindaron.

Finalmente, queremos destacar la gran amabilidad con la que nos trataron los artesanos pirotécnicos, los empleados del ayuntamiento y en general todas las personas con las que convivimos en Tultepec. Si tenemos un compromiso de gratitud con las personas mencionadas, debemos excluirlas de cualquier responsabilidad sobre nuestros puntos de vista.

INTRODUCCION.

En el presente trabajo es desarrollado un análisis sobre el impacto que el proceso de urbanización del Area Metropolitana de la Ciudad de México, ha tenido en las instituciones locales de Tultepec Estado de México.

Lo que nos motivó a estudiar el impacto de la urbanización en las instituciones locales de Tultepec, parte del interés por esclarecer cómo los nuevos problemas planteados a la población debido a los cambios territoriales y sociales que generan los procesos urbanos, traen consigo alteraciones en el orden de las relaciones sociales. Por otra parte, Tultepec ha sido poco estudiado y cuenta con poca información documental en la cual se registren los cambios recientes. Cuenta principalmente con crónicas orales e información testimonial no escrita, relacionada con la institución local tradicional. Por tales motivos, hemos considerado la importancia que tanto para las autoridades del ayuntamiento como para la población de Tultepec tiene, por una parte, rescatar algunos aspectos de la memoria colectiva del poblado, y por otra, registrar los cambios recientes a raíz del proceso de urbanización.

Entenderemos el proceso de urbanización en Tultepec como la producción de servicios públicos e infraestructura: agua potable, alcantarillado, pavimentación, alumbrado, construcción de vías de comunicación y otras necesidades que vaya exigiendo la industrialización y el crecimiento de la población, como:

vivienda, trabajo, escuela, centros de salud, etcétera. Esto viene acompañado de un conjunto de nuevas prácticas y formas de asociación, como: juntas de vecinos, comités de colonos y asociaciones populares para la urbanización. De tal forma nosotros partiremos del supuesto de que "las transformaciones territoriales ocurridas en Tultepec por la dinámica del proceso de urbanización se encuentran relacionadas con las transformaciones de las instituciones locales, introduciendo nuevas prácticas sociales sobre los procesos asociativos tradicionales."

A pesar del acelerado proceso de urbanización que atravieza Tultepec, la principal institución local tradicional, como es La Mayordomía y sus prácticas económicas y artísticas como la pirotécnia y la música, que se originaron en la época colonial, subsisten en la actualidad con un arraigo muy fuerte entre la población; esto consideramos se debe a dos razones fundamentales:

a) Por la actividad económica fundamental de Tultepec, la pirotecnia, la cual se realiza de forma artesanal organizada a partir de la familia donde prevalecen las relaciones directas entre personas, y

b) la familia como institución transmisora de herencia y prácticas tradicionales; son familias que por generaciones han residido en Tultepec.

En cuanto al contenido del trabajo, lo hemos dividido de la siguiente manera:

En el primer capítulo haremos una revisión histórica, de manera preliminar, sobre el origen del poblado, desde los primeros grupos étnicos prehispánicos que se asentaron en él, la influencia que tuvo en Tultepec la llegada de los españoles y los procesos urbanos actuales, con el fin de entender más a fondo a la institución y a las prácticas tradicionales que surgieron en la época colonial y que en la actualidad se siguen conservando.

En el capítulo dos analizaremos las características principales de la institución local tradicional: La Mayordomía, su significado, su forma de organización, sus funciones y la forma como se articula con las prácticas económicas y artísticas: la pirotecnia y la música. Por otro lado, analizaremos la moderna institución local que surge a partir del proceso de urbanización, los Consejos de Colaboración, de igual manera, su significado, sus formas de organización y sus funciones.

En el capítulo tres analizaremos las transformaciones y permanencias en el orden de las relaciones sociales de la institución tradicional y su relación actual con el orden de las relaciones sociales de la institución moderna para la urbanización, los grados de interpenetración y combinación mutua y la importancia de la urbanización en esta relación.

Finalmente haremos una conclusión de los resultados obtenidos en la investigación.

METODOLOGIA.

La primera actividad que realizamos fue escoger el tema general de nuestra investigación : la transformación de comunidades tradicionales por el impacto de la urbanización, y el lugar de estudio: en Tultepec Estado de México.

Posteriormente realizamos un estudio exploratorio en Tultepec con el fin de conocer el estado y las características de las dos variables del tema: comunidad tradicional y proceso de urbanización. Es indudable que si no se conoce el lugar de estudio no se puede plantear un problema de investigación. De tal forma, para esta primera etapa utilizamos el método de investigación de campo y el método de investigación documental. Dentro del primero recurrimos a dos técnicas: entrevistas a informante calificados y a la observación directa. Hicimos una serie de entrevistas al cronista de Tultepec sobre la historia, las costumbres, creencias y prácticas de la población. Para conocer el estado de la urbanización realizamos entrevistas al personal del Departamento de Obras Públicas y al Presidente municipal de Tultepec. Además platicamos con la gente y recorrimos el poblado con el fin de conocer el estado físico de las obras de urbanización. La investigación documental consistió en consultar basicamente documentos oficiales para conocer la ubicación, la división político-administrativa y algunos datos demográficos de Tultepec.

Una vez que empezamos a conocer a Tultepec nos llamó la

atención algunas de las características que lo diferencian de los municipios y poblaciones aledañas: a pesar de localizarse rodeado de municipios altamente industrializados y urbanizados conserva con gran arraigo entre su población la institución característica de las comunidades rurales: el sistema de cargos cívico-religioso o Mayordomía. También está fuertemente arraigada la pirotecnia, la principal práctica económica, y la práctica de la música. Además supimos que las obras de urbanización que se llevan acabo en Tutepec no son realizadas enteramente por el gobierno municipal y estatal, sino que en gran medida éstas se llevan acabo con la participación de la población organizada en torno a los "Consejos de Colaboración".

Esto por fin nos llevó a delimitar el objeto y la problemática de investigación: las instituciones locales de Tultepec, la tradicional: La Mayordomía, y la moderna como consecuencia del impacto urbano: los Consejos de Colaboración. Además nos planteamos el objetivo general de la investigación:

estudiar el impacto del proceso de urbanización en las instituciones locales de Tultepec,
y dos objetivos particulares:

- 1) estudiar la relación entre tradición local y urbanización,
- 2) identificar el sistema de actores locales.

También nos surgieron nuevos interrogantes a raíz de la investigación exploratoria:

¿de qué forma y en que grado la urbanización ha transformado,

reforzado o debilitado la institución local tradicional?;

¿qué tanto han sido compatibles la institución local tradicional con la moderna institución local para la urbanización?;

¿de qué forma se articulan las prácticas sociales tradicionales, la pirotecnia y la música con La Mayordomía? ,y

¿cuáles son las diferencias de organización entre la institución local tradicional y la moderna institución local para la urbanización?

Una vez que teníamos más claro el problema de investigación pudimos reeplantear el supuesto general que guió la investigación. Al comentar los avances obtenidos con la profesora Florita Moreno, asesora de nuestra investigación, nos propuso que partieramos del supuesto general:

"Las transformaciones territoriales ocurridas en Tultepec por la dinámica del proceso de urbanización se encuentran relacionados con las transformaciones de las instituciones locales, introduciendo nuevas prácticas sociales sobre los procesos asociativos tradicionales."

Con su gran ayuda rescatamos un elemento importantísimo en la estructuración e institucionalización del orden de las relaciones sociales: el territorio.

Además nos planteamos dos supuestos específicos, la conservación de la institución y las prácticas locales tradicionales se debe a:

1) la pirotecnia, realizada artesanalmente organizada en torno a la familia, donde prevalecen las relaciones directas o personales, y

2) a la familia como institución transmisora de las prácticas tradicionales.

Una vez que teníamos claros el tema, el objeto, los objetivos, las preguntas y los supuestos de la investigación procedimos a darles respuesta. En esta segunda etapa de la investigación una vez más recurrimos a la investigación de campo y a la investigación documental. Dentro de la primera utilizamos tres técnicas: una vez más las entrevistas a informantes calificados y la observación directa y además la observación participante. Estas técnicas nos permitieron conocer mejor las características y las formas de organización en La Mayordomía, la pirotecnia, la música y los Consejos de Colaboración. También nos permitieron conocer las creencias, los valores y los símbolos que dan sentido y orientan las acciones de los Tultepequenses.

Por lo que toca a la investigación documental, nos permitió enmarcar en un contexto histórico y teórico los datos obtenidos en la investigación de campo. Obtuvimos información bibliográfica acerca del proceso de urbanización en el AMCM: historia, factores que dieron su origen, políticas estatales al respecto, tipos de relaciones sociales desarrolladas en torno a esta urbanización, entre otros temas; además volvimos a

consultar los documentos oficiales relacionados con Tultepec. Consultamos bibliografía sobre la concepción teórica del sistema de cargos cívico-religioso, y por último, sobre el marco teórico-conceptual que se adecuó mejor a nuestra investigación.

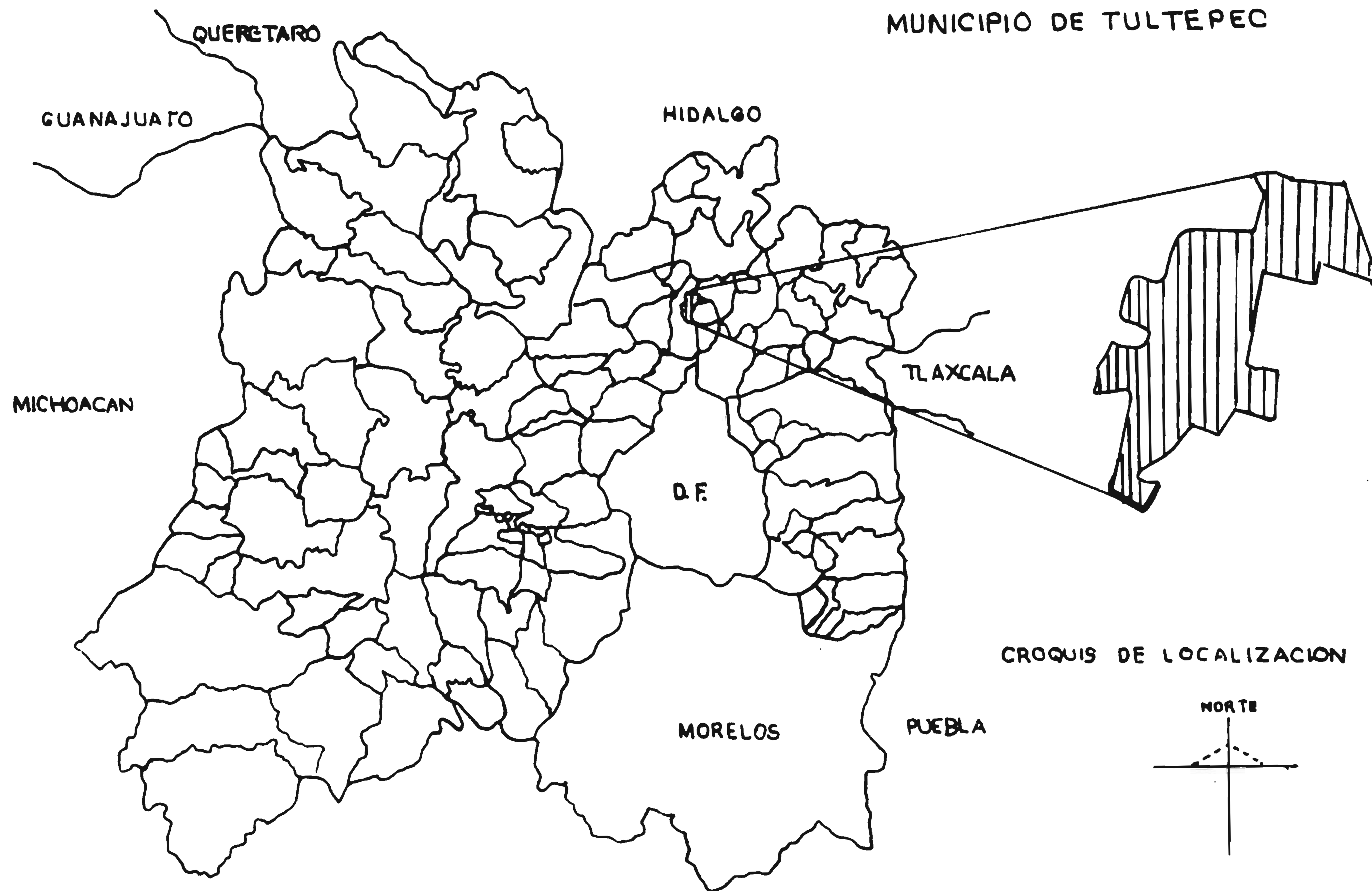
En la medida en que avanzábamos en la investigación de campo recurriamos a la investigación documental y bibliográfica para seleccionar e interpretar los datos de campo obtenidos, y a su vez, en la medida que avanzábamos en la investigación documental descubríamos nuevos aspectos para investigar en campo. Por último una vez que habíamos hecho el análisis de los datos obtenidos, seleccionamos el marco teórico-conceptual para interpretarlos. Nosotros no comenzamos nuestra investigación partiendo de un marco teórico definido, esto la hubiera encajonado y limitado un poco, partimos, por el contrario, de la identificación de prácticas sociales concretas, ligadas a procesos sociales tradicionales y a procesos sociales urbanos contemporáneos.

I

Antecedentes

ESTADO DE MEXICO

MUNICIPIO DE TULTEPEC



Fuente. Plan Municipal de Desarrollo 1990

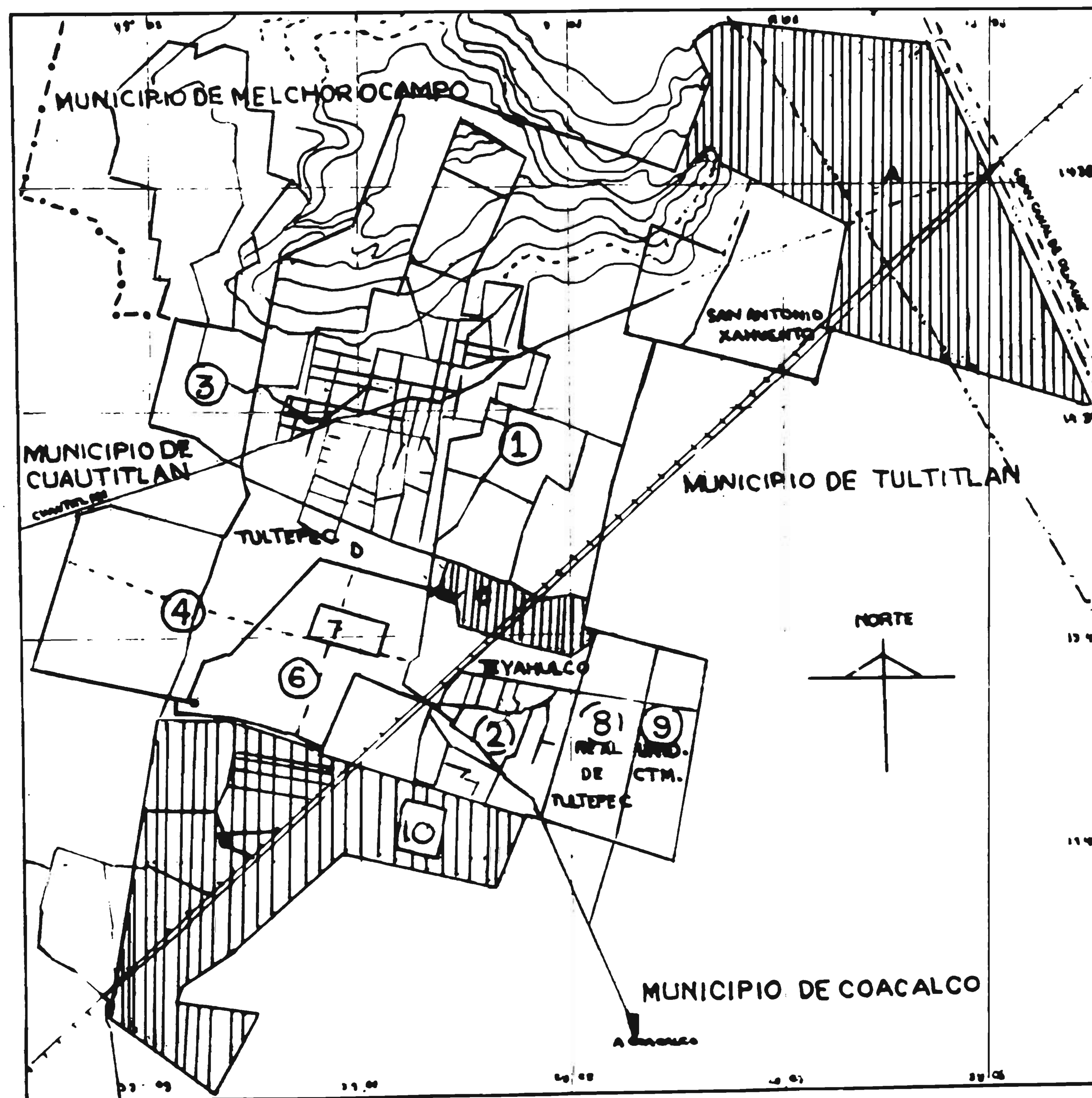
Mapa 1.

1.1 LOCALIZACION GEOGRAFICA DE TULTEPEC ESTADO DE MEXICO.

El municipio de Tultepec se localiza en la región II Zumpango del Estado de México. Sus coordenadas son: su latitud mínima es de 19 37`16" con una variación máxima de 19 42`02", su longitud mínima es de 99 04`30" con una variación máxima de 99 09`35". Actualmente tiene una extensión de 27.4 km². La altitud del territorio es aproximadamente de 2,240 m. s. n. m. (PDM,1991:35).

Tultepec limita al norte con los municipios de Melchor Ocampo y Nextlalpan; por el sur con los municipios de Tultitlán y Coacalco; por el este con los municipios de Nextlalpan y Tultitlán, y por el oriente con el municipio de Cuauhtitlán.

El territorio municipal de Tultepec está integrado por la cabecera municipal, Tultepec Santa María Nativitas (Asentamiento que concentra las prácticas e instituciones tradicionales que serán objeto de esta investigación). Entre los principales barrios en los que se divide encontramos: San Juan, San Martín Obispo, Santa Isabel, San Antonio, El Carmen, La Piedad o barrio alto, Virgen de Guadalupe, San Antonio Xahuento, San Rafael, San Juan de los Lagos, El Refugio y El Señor de los Milagros. Además está integrado por 5 delegaciones: Teyahualco, Xahuento, Colonia ejidal 10 de Junio y los fraccionamientos Hacienda Real de Tultepec y la Unidad INFONAVIT-CTM (ver mapa 2). Además cuenta con cuatro ejidos: Tultepec, Teyahualco, San Pablito y El Quemado (Ibid. y MMT,1987:17).



SIMBOLOGIA	
DIVISION MUNICIPAL Y	
REGIMEN DE TENENCIA	
PROPIEDAD PRIVADA	
1. PUEBLO DE TULTEPEC	
2. PUEBLO DE TAYAMALCO	
3. RANCHO TERRONTO	
4. RANCHOS EL GUADALUPE Y EL QUEMADO	
5. SAN PABLO DE GUADALUPE SAN LORENZO TULTITLAN	
6. RANCHO NUEVO	
7. TECOMA	
8. REAL HACIENDA DE TULTEPEC	
9. URBANO CTM.	
10. LASCOS LA CADENA	
EJIDOS	
A. EJIDO DE TULTEPEC	C. San Pablito.
B. EJIDO DE TAYAMALCO	D. El Quemado.

—	LINEA MUNICIPAL
—	RIO
—	CURVA DE NIVEL
—	TERRALLEN
—	PERECARON
—	PEREQUETON

Mapa 2

Fuente. Plan Municipal de Desarrollo 1990.

1.2 ANTECEDENTES HISTORICOS DE TULTEPEC.

A) FUNDACION (PRIMEROS POBLADORES):

En la región de Tultepec se dieron los primeros asentamientos prehispánicos en el periodo clásico que correspondió a los años 100-700 d.c. En esta fase se dio un crecimiento regional y poblacional en el gran Valle de México. El patrón de asentamiento se caracterizó por ser disperso, con sitios muy pequeños, algunos de ellos de 15 a 20 hectáreas (Parsons, 1974:7). Los primeros grupos étnicos que se asentaron en Tultepec formaron parte de las diferentes tribus nahuatlacas, como los tolteca-teotihuacanos, los chichimecas, los otomíes y los tepanecas. A pesar de que se instalaron los otomíes en gran número al poniente de Tultepec, no se puede decir que haya predominado algunas de las etnias mencionadas. Estos grupos se asentaron en territorio tultepeca debido a que era una zona lacustre propicia para la caza y la pesca abundante.

Como población indígena no tuvo dimensiones de ciudad, pero si fue una especie de centro ceremonial. Hay un sitio con arquitectura ceremonial en la parte noroccidental de lo que hoy es la cabecera municipal de Tultepec. Se trata de un montículo de alrededor de 2m de altura y de 15m por 15m en área superficial. La ocupación en este periodo fue permanente y estable (Ibid:8). Aproximadamente, durante los siglos XIV y XV, Tultepec estuvo subordinado al señorío de Cuauhtitlán. En un principio los primeros pobladores de Tultepec llamaban al lugar

"Totollan" que significa "lugar donde abundan pequeñas aves acuáticas", posteriormente tomó el nombre de Toltepec debido a que la población se encontraba en las faldas de un cerro cubierto en su parte superior por tulares, de ahí el significado de su nombre: "tule en el cerro", que formaba parte del gran islote de Tlaxcomulco (MMT,1987:25).

B)DESARROLLO SOCIAL EN LA COLONIA Y EN EL MEXICO INDEPENDIENTE:

A la llegada de los españoles las tierras fueron entregadas por los propios colonizadores a sus generales, a través de títulos de "caballerías de tierra". En un principio Tultepec fue encomendado al conquistador Alonso de Avila Alvarado; a su muerte el poblado pasó a la Real Corona (Ibid.:27). Aproximadamente entre los años de 1610 y 1620, por acuerdo de las autoridades de la Nueva España, el asentamiento español que residía en las orillas del cerro Tultepec, tomó por asiento una parte de la cuenca del lago de Xaltocan (1), sobre lo que fue un antiguo poblado indígena: Tepalcachichilpan (llamado así por los vestigios de ollas de barro encontradas en el lugar), ubicado en la parte sur del actual Tultepec, al cual se le denominó San Martín (2). Tenemos entonces, que para esos años se encontraban dos diferentes tipos de poblados en el lugar, el español en San Martín y el indígena al poniente del cerro del tule. Aproximadamente entre 1730 y 1734 penetró la viruela negra en ambos poblados, debido a la introducción de esclavos negros al centro del país. Esta epidemia diesmó a ambos pueblos por la alta mortalidad que les causó. Por este hecho, los sobrevivientes de los dos poblados se asentaron en la ondonada que se localizaba entre San Martín y el Tultepec indígena. Un grupo de ocho familias se dividieron por común repartimiento las tierras del nuevo poblado; éstas fueron para los González, los Rodríguez, los Vázquez, los Hernández, los Sánchez, los Cortez y los Urbán, los cuales hicieron el trazo original de poblado.

Cada jefe de familia escogió el terreno que consideraba más adecuado a sus intereses. Posteriormente señalaron sus límites territoriales por medio de estacas. Todas estas reparticiones se llevaron a cabo bajo el auspicio de los fiscales de los dos pueblos y por el reconocimiento mutuo entre las familias (3). Actualmente todavía se encuentran reminiscencias de esta repartición, ya que en cada barrio predominan ciertos apellidos.

Sin embargo, esta práctica de autodistribución de tierras no significaba que no hubiera familias más poderosas económicamente y con mayor prestigio social, tal es el caso de los Urbán, que durante muchos años fueron considerados los "dueños del pueblo" (siglos XVIII y XIX). Durante los años de la colonia hicieron su fortuna por el comercio de comestibles a través de la arriería y por medio de la apropiación de tierras a cambio de préstamos a campesinos pobres (4).

Es importante resaltar que desde aquellos años, en La Colonia, se empezó a gestar el carácter cultural distintivo de Tultepec: la tradición artesanal pirotécnica. A la llegada de los españoles, los indígenas fueron obligados a recolectar carbón y salitre en las zonas cercanas a Cuauhtitlán para la elaboración de pólvora destinada a sus cañones. A esto hay que añadir el establecimiento de los frailes franciscanos en Tepotzotlán. En este lugar, aproximadamente en el año 1600, el clero mandó a catequizar a los indígenas. Se les enseñaron artes y las festividades cristianas. Todos estos elementos aunados al

carácter festivo de los pueblos indígenas (expresados en sus danzas y ritos), dieron como resultado el producto sincrético de la celebración religiosa acompañada de fuegos pirotécnicos; se originó la artesanía creativa con pólvora. El dato más añejo de esta tradición se remonta al año de 1752 en el cual se constata la existencia de familias dedicadas a la producción y venta de cohetes como actividad regular para ganarse la vida (5). Finalmente, es importante destacar que sólo a principios de este siglo es cuando toma importancia económica la pirotecnia, en el poblado anteriormente predominaban las actividades agrícolas.

En lo referente a la situación jurídico-administrativa de Tultepec, hay que señalar que el 3 de mayo de 1821, por solicitud de Pedro Pánfilo Urbán, Tultepec fue reconocido como Ayuntamiento independiente. Anteriormente pertenecía a la intendencia de México. El 12 de agosto de 1870 los pobladores de Tultepec, ubicados en la demarcación de la prefectura de Cuauhtitlán, solicitaron al gobierno del Estado de México, encabezado por Valentín Gómez-Tagle, la categoría de municipalidad. El 3 de mayo de 1874 por decreto de la legislatura local se le otorgó la municipalidad a Tultepec (6).

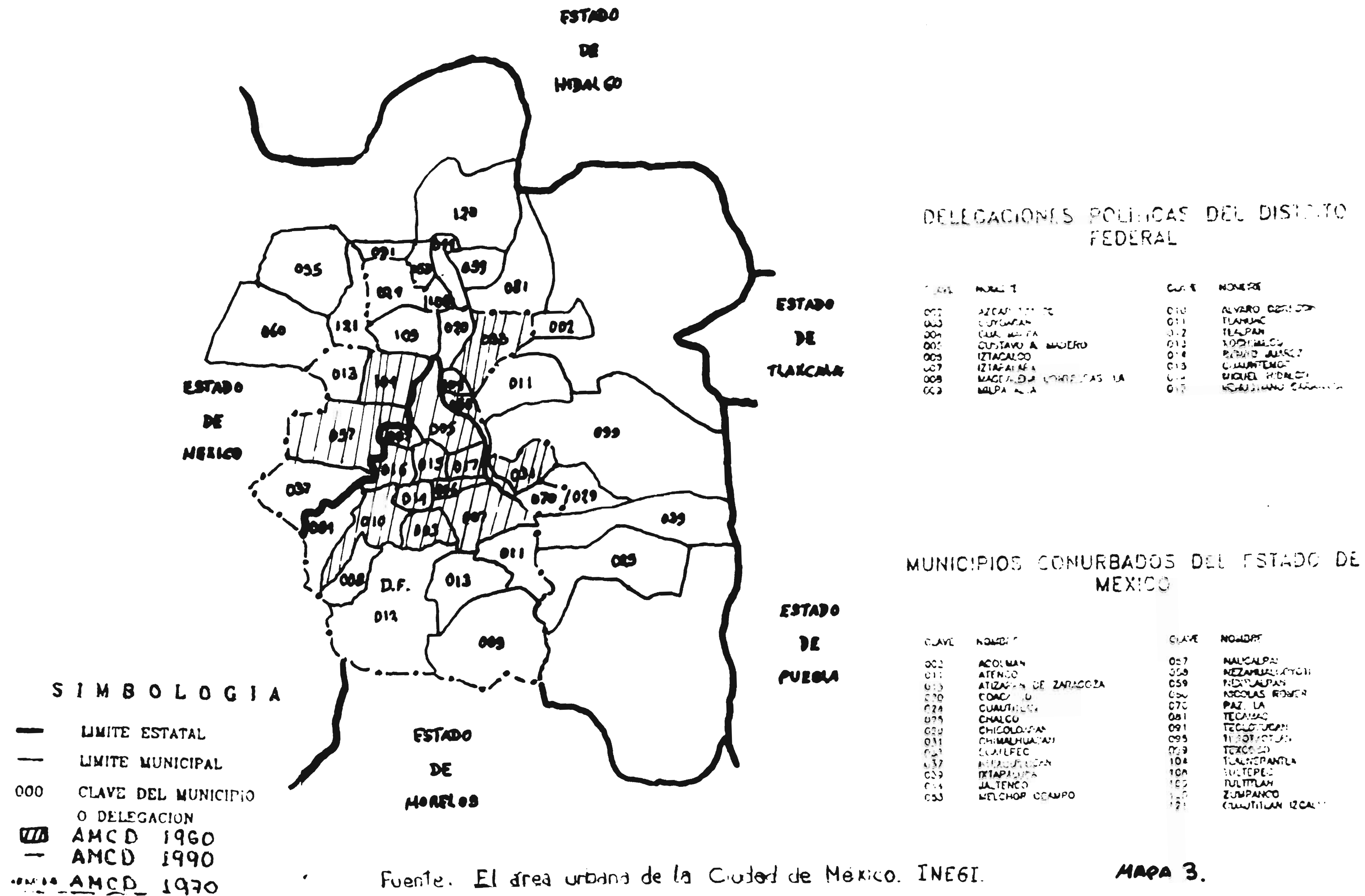
Es importante señalar que Tultepec hasta hace treinta años siempre estuvo controlado política y económicamente por un grupo de caciques, propietarios en esos años de las grandes haciendas que circundaban al poblado. Estos personajes mantuvieron aislada

a la población hasta principios de los años setentas, cuando comenzaron las primeras obras de urbanización. El presidente municipal Andrés Vázquez fue su primer impulsor al iniciar el trazo de la carretera que la uniría a Cuauhtitlán y al introducir el teléfono. Macrina Urbán terminó la carretera e introdujo el agua potable. En un principio hubo renuencia de los caciques al cambio debido a que consideraban que sus intereses serían afectados: sus monopolios en comercio, cantinas, bodegas de alimentos y bebidas y la exención en el pago de impuestos. Finalmente llegaron a acuerdos con los nuevos presidentes municipales, que eran sus hijos y que contaban con estudios hechos en la Ciudad de México y Tlalnepantla, además que no podían evitar la expansión urbana metropolitana. Andrés Vázquez fue el que inició acciones políticas en favor de la región, acabando con el cacicazgo; fue hijo de uno de los caciques, Margarito Vázquez (7).

1.3 EL PROCESO DE URBANIZACION EN TULTEPEC.

El proceso de urbanización en Tultepec no lo podemos comprender aislado del proceso de urbanización en la región en la cual se encuentra ubicado, en el Area Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM) (8), rodeado de una serie de municipios altamente industrializados, como son: Cuauhtitlán, Coacalco, Ecatepec y Tultitlán. El proceso de industrialización y su efecto en la urbanización en esta zona, se inició apartir de la década de los cincuentas. En este decenio (1950-1960) el Area Metropolitana rebasó los límites del Distrito Federal y penetró definitivamente en el Estado de México, tanto en términos demográficos como terrritoriales, principalmente en municipios como Naucalpan, Ecatepec y Tlalnepantla (ver mapa 3). Estos municipios tuvieron una tasa anual de crecimiento poblacional en su conjunto de 11.4% aproximadamente (Unikel,1974:189), muy superior a la tasa media nacional dada por el crecimiento natural de la población, que fue para esos años aproximadamente del 3.5% anual. Su crecimiento de la población estuvo dado por la inmigración, que fue más notable en las proximidades de las zonas donde se empezaron a desarrollar nuevas industrias (Bataillon,1968:12-14). Para la siguiente década (1960-1970), la idustrialización llegó alcanzar a los municipios colindantes con Tultepec, que para estos años ya se consideraban parte del AMCM (ver mapa 3). Dichos municipios llegaron alcanzar una tasa anual de crecimiento poblacional en su conjunto del 15% aproximadamente en este decenio (Unikel,1974:192).

AREA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MEXICO



Algunos de los factores más importantes que produjeron la expansión de dicha área para esos años fueron: a) el aumento en la necesidad y la demanda por terrenos para la industria, b) la escasez de terrenos con ubicación adecuada, c) los cambios en el uso del suelo en zonas aledañas al centro de la Ciudad, d) el aumento en el valor del suelo en las mismas zonas, e) el incremento en el tiempo y costo de traslado de zonas inter y extraurbanas (Ibid.:196) y f) el tendido férreo que se encuentra en esta zona (vías México-Ciudad Juárez, México-Pachuca, México-Veracruz) y que facilitaba el traslado de mercancías (Bataillon, 1968:30-32). Estos factores generaron principalmente las siguientes consecuencias urbanas en la zona: a) la apertura y ampliación de avenidas hacia la periferia, b) el aumento en la accesibilidad y la disponibilidad de grandes extensiones de suelo no urbanizadas en la periferia del Área Metropolitana de la Ciudad de México, y c) la llegada de inmigrantes del campo y de los residentes de los tugurios expulsados por los proyectos de renovación urbana (Unikel, 1974:196).

En el caso de Tultepec, a pesar de su ubicación, para los primeros años de 1970 no se había desarrollado industrialmente, sin embargo comenzaron a realizarse las primeras obras de urbanización: las carreteras que unirían a Tultepec con Cuauhtitlán y con la actual Vía López Portillo fueron terminadas y se iniciaron las primeras obras de pavimentación en algunas calles aledañas al centro de la cabecera municipal (9)

Además, durante esta década (1970-1980) Tultepec comenzó a presentar fuertes presiones de crecimiento demográfico, producto del crecimiento natural de la población (10). Tenemos que para 1970 Tultepec contaba con 11,480 habitantes pasando a ser para 1980 de 22,884, siendo la tasa de crecimiento anual de 9.9% (11), todavía inferior a la tasa de crecimiento de los municipios aledaños una década anterior (AEEM,1986:T.I). Para 1991, según datos del propio municipio, la población se incrementó en 75,218, siendo la tasa de crecimiento anual del 22.8% aproximadamente (producto de la inmigración), una de las más altas en el área durante este decenio.

En cuanto a los indicadores de concentración de población, para 1980 Tultepec contaba con una localidad superior a 15,000 habitantes, con una población de 17,615 habitantes (Cabecera municipal). Para 1990 ya contaba con tres localidades mayores a 15,000 habitantes, ya que se crearon dos grandes unidades habitacionales: Hacienda Real de Tultepec (1981), que para 1990 contaba con 23,331 habitantes, 28.43% del total del municipio, e INFONAVIT-CTM San Pablo (1984), que para el mismo año contaba con 16,940 habitantes, 23.69% del total. A pesar del crecimiento impresionante de estas dos localidades, la cabecera municipal Santa María Tultepec, sigue conservando la mayoría de la población del municipio 25,617 habitantes, aproximadamente 35.2% del total de la población (PMD,1991:48) (12).

A partir de lo anterior, podemos inferir que el proceso de

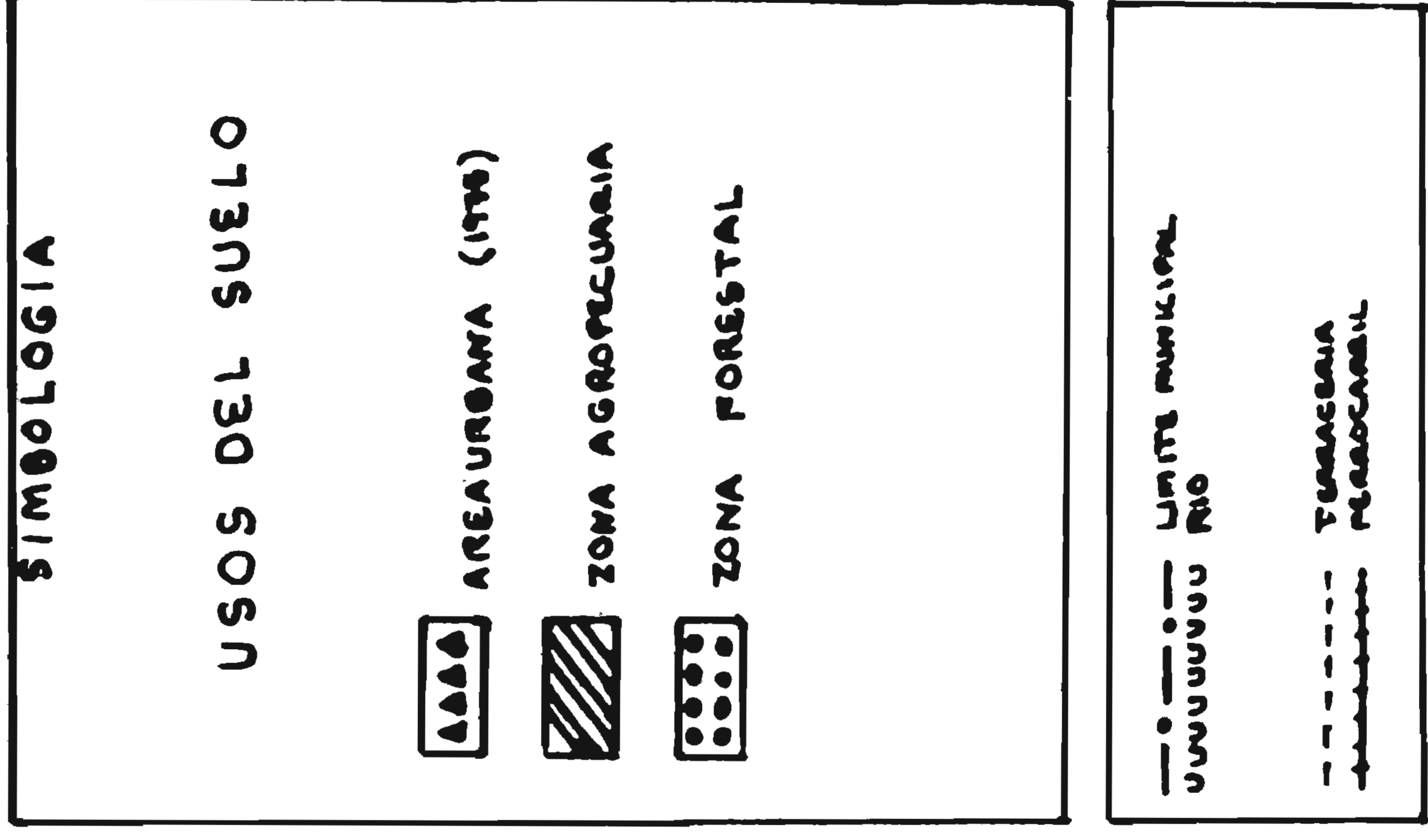
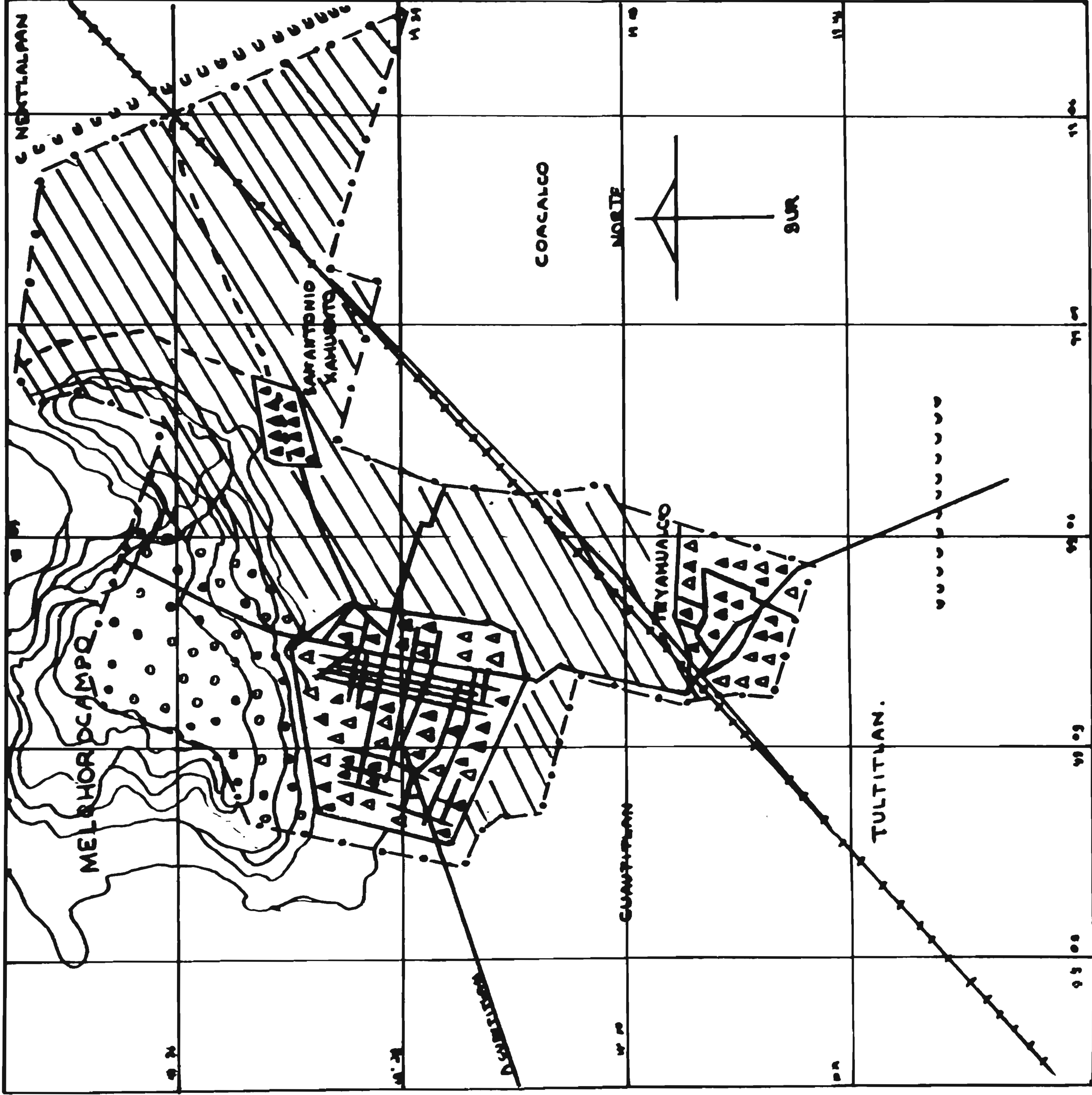
urbanización en Tultepec es probable que se haya iniciado en la década de los años setentas y haya tomado un gran impulso en la década siguiente. De 1970 a la fecha y especialmente desde los últimos años de esta década, esto ha traído como consecuencia serios problemas urbanos: el crecimiento en la demanda de servicios públicos e infraestructura se intensificó en zonas periféricas al primer cuadro de la cabecera municipal y empezó a expandirse hacia el lomerío, cerro de Tultepec, al norte de la cabecera municipal en dirección al municipio de Melchor Ocampo. En el Lomerío han surgido múltiples asentamientos irregulares. Un gran número de propietarios de tierras comenzaron a vender a precios muy bajos y sin ningún tipo de servicios a los inmigrantes demandantes de suelo en zonas cercanas a los centros industriales. Varios factores contribuyeron a que se presentara esta tendencia:

1. La mala calidad de la tierra en el lomerío que no es propicia para el cultivo debido a que es tepetatoza.
2. La proximidad de Tultepec con los grandes centros industriales de Tultitlán, Cuauhtitlán y Ecatepec.
3. La accesibilidad a estas industrias dadas por las carreteras a Cuauhtitlán y a la vía López Portillo.
4. La expansión constante del Area Metropolitana de la Ciudad de México a través de la creación de vías de comunicación y la implantación de industrias, cada vez más alejados del centro, que permitieron la atracción de un gran número de población.
5. Las tendencias emigratorias de algunos estados centrales,

como Michoacán y Guanajuato (13).

El area urbana de Tultepec se ha integrado por completo al area urbana de San Antonio Xahuento, al este, y al sur se presenta la misma tendencia en dirección al poblado de Teyahualco (ver mapa 4). De cuatro colonias dependientes de la cabecera en 1980 se han incrementado a más de diez. Esto ha generado cambios en el uso del suelo, de agrícola a habitacional y el aumento de las demandas por la dotación de servicios públicos e infraestructura en estos lugares.

En este contexto, ha surgido un nuevo tipo de institución local: para demandar la dotación de los servicios públicos indispensables. Esto ha traído como consecuencia una serie de nuevas prácticas que han impactado en el orden de las relaciones sociales entre la población, diferentes en su estructura y función al de las Instituciones locales tradicionales. Precisamente, a continuación trataremos de describir las principales características de ambos tipos de instituciones y su relación con el proceso de urbanización en sus transformaciones.



Fuente: Plan Municipal de Desarrollo Urbano, 1980

Notas

1. Dato encontrado en el oficio 75 del archivo del Departamento de Obras Públicas del ayuntamiento escrito por la anterior cronista de Tultepec Asunción Sánchez.
2. Dato oral proporcionado por el cronista de Tultepec, Antonio Vázquez Urbán.
3. Tradición oral de la familia Urbán.
4. Tradición oral del poblado.
5. Dato oral proporcionado por el cronista de Tultepec, Antonio Vázquez Urbán.
6. Dato encontrado en el oficio 75 del archivo del Departamento de Obras Públicas del ayuntamiento escrito por la anterior cronista de Tultepec Asunción Sánchez.
7. Dato oral proporcionado por el cronista de Tultepec, Antonio Vázquez Urbán.
8. Area Metropolitana de la Ciudad de México: "En términos generales se acepta definir como zona o área metropolitana de una ciudad a la extensión territorial que incluye la ciudad central y a las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características metropolitanas (tales como sitios de trabajo o lugares de residencias de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas), y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante y de cierta

magnitud con la ciudad central (o con el área urbana) (Unikel,1974:181)."

Area urbana de la Ciudad de México: "...es el área habitada o urbanizada, con usos del suelo de naturaleza urbana (no agrícola) y que, partiendo del núcleo central, presenta continuidad física (Ibid.:178)."

9. Dato proporcionado por el regidor de Servicios Públicos Anastasio Escamilla y el regidor de Obras Públicas Gustavo Godoy.

10. Para 1980 todavía la inmigración no era un factor determinante del crecimiento de la población en Tultepec, ya que sólo el 19.9% de la población no era nacida en el lugar (AEEM,1986:T.I).

11. Clasificada como "alta" por el Plan municipal de desarrollo urbano de Tultepec 1980.

12. En este momento hay que llamar la atención en relación al número de habitantes en Tultepec y en la cabecera municipal. Si nos atenemos a los datos oficiales dados por las autoridades del municipio nos encontramos que la tasa de crecimiento poblacional en la cabecera municipal descendió del 10.7% en el decenio 1970-1980 a 4.4% en el decenio 1980-1990 (PMD,1991:48). Pero esto está totalmente en contradicción con el crecimiento territorial de la cabecera, ya que se ha expandido e integrado completamente con el poblado de Xahuento al este, al norte gran parte del

cerro de Tultepec está cubierto por viviendas y al sur la misma tendencia se presenta (ver mapa 4). Esto se expresa en el número de colonias dependientes de la cabecera que se han incrementado en diez años: de cuatro en 1980 han pasado a ser más de diez para 1991. Las mismas autoridades municipales reconocen algunas de las principales razones por las que los datos son poco confiables: "El municipio se ha convertido en un centro dormitorio de trabajadores del D.F. y municipios conurbados" , por "El crecimiento de la mancha urbana a partir de 1983", por "La aceleración de su crecimiento demográfico; y por el acentuamiento en la desorganización de la ocupación y uso del suelo urbano (Ibid.:47)."

13. Es probable que haya existido otro factor que contribuyó a la expansión urbana de la cabecera municipal: según palabras del octavo regidor de Servicios Públicos, Anastasio Escamilla, entre 1976 y 1977 se mencionó que un nuevo aeropuerto internacional quedaría localizado en Zumpango, al norte de Tultepec. Esto probablemente también contribuyó al inicio de la especulación en las tierras del lomerío.

II

Las Instituciones y Prácticas Locales en Tultepec

2.1 LA INSTITUCION Y LAS PRACTICAS LOCALES TRADICIONALES.

A pesar de que Tultepec se encuentra localizado en una gran zona industrial y de experimentar un acelerado proceso de urbanización, sigue conservando con gran arraigo entre la población, la principal institución local tradicional, como es La Mayordomía y las prácticas económicas y artísticas, como la pirotecnia y la música, cuyo origen se remonta a la época colonial. A continuación describiremos las características principales de cada una de ellas.

A) LA MAYORDOMIA.

El sistema de cargos cívico-religioso, es una institución fundamental de las comunidades indígenas y un aspecto característico de las comunidades campesinas mesoamericanas (Aguirre,1973; Alborez,1979; Korsback,1987). En algunas regiones de México se le conoce como Mayordomía, tal es el caso de Tultepec (1).

El origen de La Mayordomía se remonta al régimen colonial español. Una vez consumada la conquista, los indígenas que formaban parte de la élite gobernante fueron solicitados por los españoles para fundar en ellos un gobierno indirecto, ya que gozaban del reconocimiento del común del pueblo, eran un cuerpo legítimo de autoridad. Los señores indígenas ejercían su autoridad, no sólo a través de "privilegios", que les daba su condición en la estratificación social a la manera de los españoles, sino fundamentalmente a través de "cargos". De

acuerdo con la tradición, estaban comprometidos a ciertas responsabilidades que constituían una carga demasiado penosa para quienes la soportaban. Esta carga estaba representada por la función redistributiva que obligaba al mandatario indígena a dilapidar sus bienes (Aguirre, 1973:319-320). Durante La Colonia esta práctica se transformó y consolidó a través de las ventajas pecunarias que otorgaba a los señores indígenas su status y por los nuevos significados religiosos que permearon su contenido (cristiano).

Especialistas en la materia, como Gonzalo Aguirre Beltrán, mencionan que según los resultados de investigaciones antropológicas:

"Los cacíquez y funcionarios principales de la comunidad están obligados a redistribuir, entre los miembros del grupo propio, los excedentes de la producción que hubieren acumulado o que puedan acumular durante su vida activa; bien sea que estos excedentes procedan de rentas, de tasaciones o del esfuerzo propio. De no hacerlo pierden el cargo, la autoridad alcanzada y el prestigio penosamente conseguido (Ibid.:320)."

Para los especialistas el "típico" sistema de cargos contribuye con tres funciones para la comunidad donde se practica:

a) Su función económica consiste en garantizar la redistribución de los excedentes entre los miembros de la

comunidad, evitando de esta manera la acumulación de la riqueza en unas cuantas familias. Procura la igualdad y el principio de reciprocidad entre los miembros de la comunidad.

b) Su función política consiste en asegurar el acceso al poder de la comunidad a todos los miembros varones. Al existir la rotación de los cargos se evita el monopolio del poder. Además sólo se es miembro de la comunidad en la medida en que se tenga derecho a participar en la jerarquía cívico-religiosa.

c) Su función religiosa consiste en definir al mundo y a sus elementos: los miembros de la comunidad y sus antepasados en primer lugar, posteriormente los miembros de otras comunidades. Determina el orden moral, con el énfasis que le da a los valores de la comunidad y la posición de ésta en el mundo (Ibid:198-219; Korsback,1987:221).

Tenemos entonces que La Mayordomía es una institución que rememora el sistema jerárquico cívico-religioso que otorgaba membresía, prestigio y autoridad a los habitantes de las comunidades rurales y que contribuía a la reproducción de las relaciones sociales dentro de la comunidad.

Actualmente, La Mayordomía como sistema de cargos, consiste en un conjunto de relaciones en que un grupo de personas, generalmente adultos, tienen una serie de obligaciones sociales, entre las cuales el cumplimiento religioso es un deber supremo (Alborez,1979:4). Cada determinado tiempo, generalmente es un año, un grupo de fieles unidos por localización territorial,

como en el caso de los barrios, o por asociación voluntaria, a la cual se adhieren individuos por lazos afectivos, de ocupación o por afición, celebran a sus respectivos santos patronos. La fiesta es presidida por un mayordomo, sujeto con poder de mandato que representa al grupo, lo organiza, lo administra, le dirige y ordena.

Tipos de Mayordomía en Tultepec.

En el caso de Tultepec, La Mayordomía ha sido una de las instituciones locales más importantes para la población debido al carácter semirural que presentaba el poblado hasta hace pocos años. En Tultepec podemos clasificar cuatro grupos diferentes de mayordomías que se pueden dividir en dos categorías:

I. Mayordomías tradicionales:

1) De los santos y vírgenes de cada uno los once barrios: 1. El Carmen, 2. San Antonio, 3. San Juan de Los Lagos, 4. San Martín Obispo, 5. San Juan, 6. Santa Isabel, 7. La Piedad, 8. Virgen de Guadalupe, 9. San Antonio Xahuento, 10. El Refugio 11. San Rafael y 12. El Señor de los Milagros.

2) De los santos y vírgenes celebrados por el pueblo que no cuentan con capilla propia, como San José y la Virgen de Dolores.

3) De los santos y vírgenes patronos de la cabecera venerados por todo el pueblo; éstos son La Virgen de Loreto y San Juan de Dios, celebrados el 8 de septiembre y el 8 de marzo respectivamente.

4) De los santos y vírgenes venerados por los principales gremios de Tultepec: los comerciantes, los coheteros y los músicos.

II. Mayordomías de reciente creación: Tenemos el caso de la mayordomía de los ciclistas que se creó en 1991.

A pesar de que en Tultepec proliferan las mayordomías, aproximadamente existen 192 (2), las características estructurales de su organización no difieren mucho entre sí, por lo que a continuación describiremos tales características basandonos en la asociación de La Mayordomía de San Juan de Dios.

Organización de La Mayordomía en Tultepec.

Los diferentes tipos de Mayordomía en Tultepec son realizados por sus correspondientes asociaciones cívico-religiosas. Generalmente, estas asociaciones son dirigidas y coordinadas por una mesa directiva y el mayordomo en funciones. Por lo general la mesa directiva tiene vigencia entre cinco y tres años, aunque existe el caso de La Mayordomía de San José que ha durado cuarenta años; por lo que respecta al mayordomo, realiza actividades por un año (3).

La mesa directiva se forma con un grupo de miembros prestigiosos de la asociación, a los cuales se les invita a participar, que estén dispuestos a colaborar en la organización de las celebraciones. Su elección no sigue criterios de votación.

Una vez llegado el momento de la renovación del mayordomo, generalmente se lleva acabo un día después de la tornafiesta (4), éste y la mesa directiva organizan una gran comida, en la cual se hace una invitación abierta a toda persona que esté dispuesta asumir los gastos (la "carga") de la próxima celebración. Algunos voluntarios y socios dejan una cooperación a la mesa directiva y solicitan que se les otorge la mayordomía. Posteriormente se les sortea, entre tres y cinco personas entran en votación, por medio de papelitos, los cuales llevan inscritos los nombres de los candidatos; el último nombre en salir es el elegido. Al siguiente año los sorteados que no fueron elegidos vuelven a entrar en votación hasta que llegue el año en el que quede un sólo candidato que automáticamente es elegido mayordomo. En algunas ocasiones la mesa directiva puede otorgar la mayordomía sin votaciones.

Funciones del mayordomo.

Al ocupar su cargo, los mayordomos reciben las cuentas y los asuntos de la mayordomía anterior y elaboran un plan de sus próximas actividades. Sus obligaciones fundamentales consisten en calcular el dinero que se va a gastar en la fiesta patronal. Los gastos son de dos tipos: los primeros son los religiosos, que son cubiertos por los miembros de la asociación o del barrio y la parroquia correspondiente. Consisten en la compra de cohetes, adornos, flores y en alquilar la banda. Dentro de los segundos encontramos a los gastos de la fiesta en la casa del

mayordomo, como en comida y bebida, son cubiertos por él mismo. Una vez fijado su monto, el mayordomo organiza la recaudación de las cuotas entre los asociados, generalmente tres meses antes de la celebración. Esta tarea la lleva acabo él mismo junto con diversos miembros de la asociación. Las cuotas son cubiertas en parte, generalmente cada domingo (5). En síntesis, las funciones del mayordomo son las siguientes:

1. Administrar y llevar las cuentas de todos los gastos realizados durante el año de su carga.

2. Organizar la recaudación de las cuotas de los asociados o vecinos del barrio.

3. Encargarse del mantenimiento de la capilla (para el tipo 1): como en el aseo, tenerle flores y veladoras.

4. Organizar las diferentes actividades de los festejos, como:

- a) Contratar a los músicos

- b) Comprar los adornos, las flores y los cohetes

- c) Solicitar al sacerdote que oficie en la capilla correspondiente: el cambio de posesión del cargo con el nuevo mayordomo, la misa al santo o virgen de la asociación cada mes, las celebraciones del mes de mayo, junio y diciembre.

- d) Llevar el estandarte del santo o virgen y presidir a los fieles durante la procesión de los festejos.

5. Financiar la bebida y la comida a los invitados y a los músicos (6).

Motivos por los que se acepta el cargo de mayordomo.

Cuando una persona acepta el cargo de mayordomo lo hace principalmente por que tiene fe y devoción por el santo patrón de la celebración en la cual participa, para ellos es un deber y una obligación moral servirle. Las razones específicas pueden ser varias, principalmente por tradición familiar o para cumplir una promesa por algún favor recibido del santo, o bien, como forma de ganar prestigio entre la comunidad religiosa.

También se acepta como una manda para dar gracias al santo patrón o virgen por el cual se tiene fe, devoción y respeto, manifestandole su agradecimiento por medio de los festejos religiosos. Esto le permite al mayordomo obtener una satisfacción de carácter espiritual (7).

B) LA PIROTECNIA.

Tultepec, aparte de caracterizarse por ser un poblado donde prevalecen las asociaciones y las festividades religiosas, también se caracteriza por su tradicional producción pirotécnica. El dato más añejo de esta tradición se remonta al año de 1752 en el cual se constata la existencia de familias dedicadas a la producción y venta de cohetes como actividad regular para ganarse la vida. A pesar de esto, no es sino hasta finales del siglo XIX cuando comienza a tener importancia económica para el poblado. Las familias "iniciadoras" de esta tradición por esos años, fueron: los Solano, los Cortez, los Urbán, los Romero y los Suárez (8).

La tradición de esta actividad artesanal se ha transmitido de generación en generación. El manejo de los elementos para la elaboración de los fuegos pirotécnicos, se ha adquirido a través de la experiencia que se ha logrado históricamente dentro del núcleo familiar y del resto de la comunidad. Estos conocimientos constituyen el patrimonio artístico casi exclusivo de cada grupo de familia pirotécnica, por lo que los conservan con un respeto casi sagrado. Por eso, cuando se habla de fórmulas para producir tal o cual color, es hablar de la tradición de cada familia pirotécnica que se las han ingeniado para producirlos (Urbán, 1987:46).

El proceso productivo es de tipo familiar, se emplean entre tres y diez personas en cada taller o módulo (9). Dependiendo

de las temporadas de demandas de cohetes y castillos es la cantidad de personas que se contratan, por lo regular son familiares y/o vecinos. Dentro del taller el trabajo se dividen principalmente entre los maestro y los aprendices. La posición de maestro se alcanza a través de la experiencia que se adquiere con el dominio y práctica de todas las técnicas y fórmulas. Los maestros se dedican principalmente a realizar las mezclas de los diferentes elementos químicos, que por lo general sólo ellos conocen, a hacer el diseño de los castillos y aplicar las técnicas tradicionales en su elaboración. Los aprendices por lo general ayudan a los maestros en todo el complejo proceso de fabricación. Estos, aparte de recibir un salario, también reciben alimento por parte del maestro durante la jornada de trabajo.

El proceso de producción de la pirotecnia involucra a mucha gente que no necesariamente labora en los talleres, que se ubican , generalmente en la periferia de la cabecera municipal. Alrededor de esta actividad se establece un enorme entramado de relaciones laborales entre gran parte de la población, que en diferentes niveles y grados de dificultad van aportando a este proceso una serie de pasos iniciales sencillos pero al mismo tiempo indispensables. Gran proporción de la población se dedica a esta actividad, más de las 2/3 partes (10). Por ejemplo, en la elaboración de tubo o cartucho que se utilizan posteriormente en muchos productos terminados, se emplean un gran número de amas de casa; otro grupo que participa es el de niños y jóvenes que

se ocupan del trabajo consistente en cerrar el cohete de la juguetería, y también una gran cantidad de jovencitas participan en la elaboración de las luces de bengala (Ibid:95,96).

La pirotecnia se divide en tres grandes ramas de la producción, las cuales son: a) la producción de los tradicionales castillos, b) la producción de la juguetería y c) la producción de tubo. Dentro de la primera encontramos a los artesanos que fabrican específicamente castillos, portadas, cohetones, cascadas, voladores, canastillas, rodetes, bombas, imágenes de luz y letreros. Algunos de los principales elementos que utilizan en su actividad son el nitrato de potasio, el azufre, el carbón, el aluminio, el antimonio, el cloruro de mercurio entre otros. En la segunda rama se fabrican luces de bengala, brujas, mechas, volcanes, escupidores, silbatos, cohetes, palomas, entre otros. Dentro de los elementos más importantes para su elaboración encontramos: papel caple, papel de archivo, papel china, entre otros (11).

Un factor importante para la reproducción de las relaciones laborales en torno a la pirotécnia, se debe a que en todo el territorio de la cabecera municipal y en las poblaciones aledañas, donde prevalecen las festividades religiosas y seculares, existe un gran mercado de consumidores que absorben la producción del fabricante artesanal. De esta forma la población se encuentra en condiciones económicas favorables para cubrir las inversiones futuras para su fabricación.

Otro factor que se articula con el anterior, es el valor simbólico atribuido a dicha práctica; por sólo dar un ejemplo, la búsqueda de prestigio por el artesano. Esta acción se manifiesta en el empeño que dedican a su labor para que ésta sea la mejor, principalmente en lo que se refiere a la estética, luz y colorido, dando una imagen espléndida a sus productos. Esta acción generalmente le da reconocimiento social a su trabajo, lo que en un futuro le retribuye con más trabajo (Urbán, 1987:43-44).

Consideramos que este tipo de relación laboral en Tultepec ha permitido el mantenimiento de la reproducción de las relaciones sociales, porque ha fomentado las relaciones personales o directas entre la población. En gran parte este tipo de relaciones laborales ha contribuido a que se mantenga el particular proceso de trabajo, con características medievales en sus formas de organización ha contribuido a conformar una institución tradicional de Tultepec, a pesar del impacto de la industrialización y la urbanización en el poblado. Más adelante desarrollaremos este punto.

C) LA MUSICA.

La música es una práctica intimamente relacionada con el sistema de cargos cívico-religioso o Mayordomía. En el caso de Tultepec se da como elemento fundamental dentro de las tradiciones artísticas de la población. Sus orígenes se remontan al siglo XVI, debido a la influencia de la escuela de música fundada por Fray Pedro de Gante en Texcoco (primera escuela de música en América Latina) (12). Así por ejemplo, desde la fundación de dicha escuela la población de Tultepec heredó esta tradición artística como parte de su cotidianidad. A través del transcurso del tiempo, más de tres siglos y hasta nuestros días, la música se ha transmitido de generación en generación, de la misma manera que se ha transmitido la artesanía pirotécnica, formando parte de su identidad, economía y características de su orden social.

La música es parte importante dentro del sistema de fiestas. Las bandas de música son imprescindibles en toda celebración cívico-religiosa. Los conjuntos musicales que más utilizan los habitantes de Tultepec para reverenciar a sus imágenes y para dar comienzo a las celebraciones son las bandas tradicionales que le dan un carácter festivo, produciendo así alegría y diversión entre la población; esto aunado a la quema de castillos, la detonación de cohetes, el sonar de las campanas del templo y las procesiones, le dan un matiz especial a las festividades del poblado. Esto se convierte en ocasión para que cientos de espectadores se reúnan y establezcan entre sí

contacto y comunicación personal en un medio de esparcimiento.

Cabe mencionar que Tultepec cuenta con un gran número de bandas musicales que se cotizan en un elevado precio. Esto ha beneficiado a la economía del municipio porque muchas de estas bandas son contratadas para que vayan a tocar a las fiestas religiosas y seculares de otras regiones. Además ha favorecido a los músicos del poblado debido a que es una fuente de empleos importante.

El carácter artístico de la población de Tultepec llevó a que el gobierno del Estado de México creara un módulo de educación artística, cimiento de la actual Escuela de Bellas Artes no. 1. Pero no sólo el carácter artístico musical es lo que caracteriza a Tultepec, también se caracteriza:

a) por ser el centro artesanal más importante del país en lo que se refiere a la elaboración tradicional de la pirotecnia, siendo el factor económico más importante para el municipio,

b) y por tener un sistema de fiestas abundante (cada semana por lo menos se festeja a un santo patrón), cuyo origen se remonta a la época prehispánica y con la llegada de los españoles a México se da un sincretismo en el sistema de cargos civico-religioso (mayordomía), que se conserva hasta nuestros días.

Es así como esta trilogía mayordomía-pirotecnia-música dan a Tultepec una identidad propia.

2.2 LA MODERNA INSTITUCION LOCAL COMO CONSECUENCIA DEL IMPACTO URBANO.

A) LAS ASOCIACIONES CIVILES RELACIONADAS CON LA URBANIZACION Y LA GESTION URBANA ANTE LAS AUTORIDADES LOCALES.

El proceso de urbanización del Area Metropolitana de la Ciudad de México, que describimos brevemente en el capitulo anterior, ha traído consigo no solamente transformaciones demográficas y territoriales, también ha impactado en el orden de las relaciones sociales de la población que la ocupaba originalmente y en la que llegó o llega para ocuparla. En la mayoría de los casos, las diversas comunidades rurales, sustentadas en la producción agropecuaria y artesanal y en agrupaciones étnicas y religiosas, donde predominaban las relaciones directas o personales entre los individuos, han ido perdiendo su coherencia y unidad. Las nuevas formas de vinculación de la creciente población a la lógica capitalista de producción e intercambio (como obreros o como trabajadores del sector informal) han tenido como consecuencia la creación de relaciones sociales un tanto cuanto despersonalizadas, laxas y utilitarias entre los individuos (Núñez,1990:32,33). Pero si bien se ha dado la descomposición de las relaciones sociales tradicionales, esto no ha impedido que éstas se recompongan bajo otros principios.

Ante los nuevos "problemas" de reproducción de las condiciones de existencia en un medio urbano planteados a la nueva población de estas áreas, se empezaron a desarrollar y

siguen desarrollando nuevas necesidades, que se han traducido en nuevas "prácticas" y demandas sociales; entre éstas encontramos el acceso al suelo urbano y la "producción" de los bienes de consumo urbano: la construcción de vivienda y la dotación de servicios públicos y los equipamientos de consumo colectivo. La cobertura de estas demandas ha dado origen a complejos procesos de "gestión" entre los sectores sociales urbanos y los sectores de administración estatales. Siguiendo a R. Coulomb, se hablará de gestión:

"cuando las necesidades individuales se han constituido en demandas sociales. En muchos de sus aspectos, la 'gestión urbana' remite a la dimensión política de la administración técnica de la ciudad ('urban management') o sea: a los procesos políticos y sociales de movilización, de control y legitimación a través de las cuales las demandas urbanas se constituyen y se 'gestionan' en relación con la escasez crónica de recursos, dentro de una política urbana hegemonizada por los intereses dominantes en la sociedad" (Coulomb, 1991:39).

Cuando este proceso se normativiza legalmente, generando reglas y mecanismos que reconozcan y tengan como fin la cobertura de tales demandas de forma regular cuando éstas se presenten, podemos decir que se ha "institucionalizado", ya sea a través de la creación de nuevos espacios u organismos de la administración pública o bien en la constitución de nuevos escenarios de acción social.

Hay que distinguir entre las diferentes respuestas que se han dado a las demandas urbanas, dependiendo de los diferentes tipos de población de la zona a la que ha sido dirigida. Por un lado hemos tenido a los sectores urbanos "solventes", cuyas demandas urbanas han sido cubiertas a través de la construcción de fraccionamientos legales (13). Por otro lado hemos tenido a los sectores urbanos pobres que han dado satisfacción a sus demandas a través de gestiones con las autoridades estatales. De esta forma tales sectores se han asociado y organizado, bajo criterios de interés recíproco, para negociar con los diferentes sectores de administración estatales la cobertura de sus demandas. Este proceso de negociación para la urbanización popular, por lo general no ha seguido criterios técnicos y administrativos que estén claramente definidos en una normatividad que contemple esta problemática urbana, mas bien ha operado y sigue operando en gran medida como un elemento de control, político para la reproducción del sistema de dominación política (Connolly, 1982; Moreno, 1989; Azuela et.al., 1984, 1989; Núñez, 1990). Aunque los gobiernos posteriores a la revolución han reconocido la legitimidad social de estas demandas y dieron incluso reconocimiento formal a estas asociaciones, tal como las Asociaciones Pro-mejoramiento de las Colonias de 1941 a 1972 (Azuela y Cruz, 1989), no es sino hasta finales de la década de los setentas y principios de los ochentas cuando se trata de institucionalizar estas demandas en los sistemas de planeación urbana (Duhau, 1988, 1990).

Por lo que toca al Area Metropolitana de la Ciudad de México, hay que llamar la atención a los primeros años de los setentas. Bajo la gubernatura de Carlos Hank González en el Estado de México se constituyeron las primeras asociaciones populares para la urbanización, a las cuales se les denominó "Juntas de Mejoras". Estas operaron bajo un programa denominado "Operación Hormiga". Posteriormente durante la gubernatura de Jiménez Cantú las "Juntas de Mejoras" continuaron el programa de urbanización popular, al cual se le dio una nueva denominación: "Ejército del Trabajo". Bajo estos programas las obras de urbanización se realizaron con la participación tripartita de los vecinos asociados a las "Juntas de Mejoras", el ayuntamiento y el gobierno estatal. Los dos últimos participaron con materiales industrializados, mano de obra calificada y asistencia técnica; la población participó con mano de obra no calificada (14).

A pesar de que en alguna forma ya se había institucionalizado un nuevo orden de relaciones sociales con el fin de producir los bienes de consumo urbano al igual que en el D.F., no es sino a partir de 1983 cuando se establecen las bases jurídicas para la incorporación de las demandas y las asociaciones populares para la urbanización en los sistemas de planeación. La reforma municipal sancionada en tal año ha contribuido en la especificación de la planeación al replantear la redistribución de competencias entre los gobiernos de los estados y los ayuntamientos. En la Ley de Asentamientos Humanos del Estado de México se definen los mecanismos orientados a institucionalizar

el control gubernamental de los asentamientos populares. En esta se incorpora el concepto del "Fraccionamiento social progresivo". A grandes rasgos, en ésta se estipula que:

1)tales fraccionamientos sólo podrán ser promovidos por el gobierno estatal y sus organismos descentralizados;

2)la construcción de las viviendas en tales fraccionamientos se llevarán acabo a través del sistema de autoconstrucción, proporcionandoles asesoría técnica el gobierno del estado y el ayuntamiento;

3)la gestión y la ejecución de las obras de urbanización posterior las llevarán acabo los propios beneficiados de manera progresiva; las obras serán entregadas a los municipios para su administración, y

4)los beneficiarios se asociarán para constituir "Consejos de Colaboración Municipal" para gestionar y ejecutar obras postriores de urbanización por el sistema de cooperación (cit. Duhau,1988:128).

A parte de esta importante ley para la planeación urbana del Estado de México que reconoce a las demandas y las asociaciones populares para la urbanización, encontramos otros marcos de referencias para la gestión urbana de los municipios, como el Plan Estatal de desarrollo, los planes de Centros de Población Estratégicos, la Ley Orgánica Municipal del Estado de México y los Bandos Municipales.

B) EL PAPEL DE LOS CONSEJOS DE COLABORACION EN LA URBANIZACION DE TULTEPEC.

Como mencionamos más arriba, podemos considerar que el proceso de urbanización en Tultepec se inició a principios de los años setentas. Una de las primeras obras que iniciaron este proceso fueron la construcción de las carreteras que unirían al poblado con Cuauhtitlán y con la actual vía López Portillo. Este tipo de obras, construcción de carreteras, fueron promovidas estatalmente, especialmente durante la gubernatura de Carlos Hank González (15).

Por otra parte, a partir de estos años (entre 1972 y 1975) la población de Tultepec, principalmente de la cabecera municipal, comenzó a desarrollar nuevas demandas, producto de su crecimiento natural y de la mayor movilidad social y territorial de una parte de su población (que comenzó a vincularse a los centros fabriles). Desde este momento parte de la población comenzó a asociarse en las "Juntas de Mejoras" para gestionar ante las autoridades del ayuntamiento la dotación de agua potable, alcantarillado y la pavimentación de algunas calles céntricas. Empezaron a establecer relaciones a partir de principios diferentes a los tradicionales aunque conservaron algunos rasgos de éstos. Surgieron asociaciones por barrio, colonia y calle. En cada una de estas instancias los interesados nombraron a sus representantes entre aquellas personas que se caracterizaban por tener mayor prestigio entre la población. Estas personas se encargaron de organizar, implementar el

trabajo común y coordinar la cooperación monetaria de los vecinos. Hay que destacar que la población participó activamente en tales obras.

La realización de estas obras se llevó acabo de forma tripartita: participó la población, el ayuntamiento y el gobierno del estado. La primera participó con mano de obra no calificada, a través de las famosas "faenas", y con dinero, tal fue el caso para la construcción de las guarniciones y la pavimentación. El ayuntamiento se encargó de coordinar las obras con asesoría técnica y además participó con materiales. De igual forma el gobierno estatal aportó materiales para la construcción. Incluso participó el gobierno federal, como en el caso de la electrificación, se encargó de financiar y realizar las obras a través de la Comisión Federal de Electricidad (16).

Para los primeros años de la década de los ochentas, como mencionamos en el capítulo anterior, el crecimiento de la demanda de servicios públicos se intensificó y empezó a expandirse hacia el lomerío, cerro de Tultepec, al norte de la cabecera municipal. Un gran número de propietarios de tierras comenzaron a vender a precios muy bajos y sin ningún tipo de servicios a la población demandante de suelo, en zonas cercanas a los centros industriales. El crecimiento urbano que se ha presentado en la cabecera municipal de Tultepec, ha generado una creciente demanda de servicios públicos e infraestructura urbana.

Esta situación no ha sido exclusiva de Tultepec, se ha

presentado en todas aquellas zonas del área metropolitana, que dada a su cercanía con los grandes centros fabriles, presenta ventajas de localización para los nuevos pobladores. Como mencionamos más arriba, esto ha provocado que a partir de 1983 el gobierno del estado haya incorporado las demandas y las asociaciones populares para la urbanización en los sistemas de planeación. Los ayuntamientos en esta situación han convocado a la población para que se organice a través de "Consejos de Colaboración", para que de manera conjunta, den solución a las demandas. Sus características son las siguientes.

Organización de los Consejos de Colaboración en Tultepec.

Los Consejos de Colaboración se forman para la producción y gestión de las obras correspondientes para satisfacer las demandas de servicios públicos e infraestructura. Parten de una base territorial, dependiendo del tipo de servicios y la magnitud de su demanda. En el caso de la dotación de agua potable, alcantarillado y electrificación estos consejos se forman por colonias y sectores. Los colonos demandantes de estas demarcaciones se constituyen en asambleas, para que por medio de la votación de diversas planillas de candidatos, formen su mesa directiva. Esta se compone de:

1. Un presidente, que es representante jurídico del grupo, que responde y gestiona las demandas directamente con el ayuntamiento.

2. Un secretario, que se encarga de llevar y archivar las

documentaciones de las solicitudes correspondientes.

3. Un tesorero, que se encarga de coordinar y administrar la cooperación monetaria de los colonos cuando ésta se amerite.

4. Dos vocales, que tienen las facultades de suplir en cualquier momento a los demás integrantes de la mesa directiva.

5. Un delegado, que funge como vigilante de las condiciones del orden público en la colonia o sector.

Cada mesa directiva tiene una vigencia de tres años. El Consejo de Colaboración dura el tiempo necesario para realizar la obra demandada.

En el caso de obras de pavimentación, se forma un Comité de Pavimentación que es coordinado por cada jefe de manzana. Generalmente estos representantes deberían ser ratificados y canalizar la demanda de pavimentación a través del Consejo de Colaboración del cual forme parte, pero por lo general hacen la petición directamente al ayuntamiento.

Funciones de los Consejos de Colaboración.

Los Consejos de Colaboración tienen la función de organizar a la población para gestionar los servicios públicos e infraestructura en las colonias y sectores de barrios que así lo demanden. Una vez que se ha formado un Consejo de Colaboración, los colonos se constituyen en asamblea para elaborar y discutir la petición de la realización de una obra. Para legitimar esta acción, acuden representantes del ayuntamiento que constaten la

veracidad de la petición. Posteriormente se elabora un escrito dirigido al presidente municipal (por costumbre), con una copia para la diputación local. El presidente municipal da a conocer la petición por cabildo para discutir la proporción del presupuesto municipal que se utilizará para realizar dicha obra (17).

Tipos de participación de los Consejos de Colaboración en la realización de las obras.

Una vez que se ha aprobado la realización de la obra, el ayuntamiento define el tipo de colaboración que prestará la población interesada y el tipo de ayuda que proporcionará él mismo. Generalmente la población pone la mano de obra, como en el caso de la introducción de agua potable y alcantarillado en las colonias del lomerío ya que la tierra es tepetatoza y es difícil realizar las obras a través de maquinaria, o también participa económicamente, como en el caso del pago para la compra de postes para el alumbrado o para la compra de materiales para la pavimentación. Este monto no debe de sobrepasar el 30% de la aportación monetaria total. El Consejo de Colaboración debe notificar al ayuntamiento cada mes el estado de estas actividades. Por lo que respecta al ayuntamiento, participa proporcionando materiales para la construcción, como tuberías, arena, grava, cemento, o financiando completamente la obra, como en la pavimentación de las principales calles de Tultepec, cuyo acondicionamiento ya se

encuentra contemplado en el presupuesto municipal. Generalmente este tipo de obras son realizadas por convenios o encargo a constructoras privadas. Otras instancias también participan en estas obras, tal es el caso de la diputación local. La petición para la dotación de algún servicio también se puede dirigir a ella. Principalmente aporta materiales a las obras. Otras obras, como la electrificación, como mencionamos más arriba corren a cargo del gobierno federal (18).

Notas.

1. La Mayordomía tiene su nacimiento en las cofradías que La Iglesia Católica instituyó en la Nueva España. Estas se caracterizaban por estar vinculadas al culto y a la celebración de los santos. Por una parte, los autóctonos del lugar antes de la conquista se desarrollaron en un ámbito ceremonial donde llevaban acabo sus cultos que implicaban celebraciones en conmemoración a sus ciclos agrícolas. En la colonia, la misión evangelizadora de los frailes franciscanos que a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII llegaron a Cuauhtitlán y Tepotzotlán influyeron de manera definitiva en la idiosincracia de los pobladores de las comunidades aledañas, como fue el caso de Tultepec.

Por otro lado, según el cronista de Tultepec, el origen del nombre de Mayordomía es una reminiscencia del Mayor de las cofradías y las capillas, posteriormente de las haciendas coloniales.

2. Dato proporcionado por el cronista de Tultepec, Antonio Vázquez Urbán.

3. Datos proporcionado por el mayordomo de la asociación de San Juan de Dios (santo patrón de los artesanos pirotécnicos), Lázaro Carbajal Moreno.

4. Tornafiesta: fiesta que se realiza un día después de la gran fiesta que se lleva en la casa del mayordomo para celebrar al santo o virgen de la asociación.

5. Datos proporcionado por el cronista de Tultepec Antonio Vázquez Urbán y el mayordomo Lázaro Carbajal Moreno.

6. En síntesis, el ciclo de actividades cívico-religiosas de las que consta La Mayordomía son:

a) los nuevos mayordomos, reciben el cargo entre uno y tres meses después de su elección. Quince días antes de tomar posesión, se coordina con el mayordomo anterior para hacer el traspaso de la imagen del santo o vírgen correspondiente. Unos días antes organizan un novenario y el sábado inmediatamente posterior, el nuevo mayordomo alquila una banda de músicos y acude junto con los fieles a la iglesia para que se le traspase el estandarte de la asociación. Durante el acto religioso, el viejo mayordomo lleva el estandarte y el santo en procesión, llega un momento en que el sacerdote toma la imagen y la entrega al nuevo mayordomo, bendiciéndola. Posteriormente el nuevo mayordomo lleva la imagen a su casa, y celebra el acto junto con todos los fieles comiendo tamales y atole.

b) Cada mes los mayordomos organizan una misa al santo patrón el día equivalente a la fecha de la celebración oficial.

c) Organizan las celebraciones y festejos de los meses de mayo y junio, meses de María y Jesús respectivamente, además del ciclo de posadas de diciembre.

d) La celebración del santo patrón se lleva acabo el domingo más próximo al día de su conmemoración, por lo general a las doce del día. El mayordomo alquila dos bandas y acude junto con los fieles a la iglesia. LLeva el estandarte y el santo patrón

en procesión. Una vez terminada la ceremonia, las bandas tocan afuera de la capilla o iglesia y se queman cohetes. Posteriormente el mayordomo lleva la imagen a su casa y termina la celebración invitando a comer y a beber a toda persona que llegue a su casa.

e) Al día siguiente de la gran fiesta del santo patrón, "la tornafiesta", se lleva acabo otra misa en la capilla del santo. Una vez terminada, la mesa directiva de la asociación religiosa o del barrio se reúnen en la casa del mayordomo para hacer las cuentas de los gastos realizados durante el año de actividades del mayordomo. También, por lo general se realiza el sorteo para la elección del nuevo mayordomo (Datos obtenidos en observaciones de campo y por los testimonios del cronista de Tultepec, Antonio Vázquez, y del mayordomo de los pirotécnicos, Lázaro Carbajal).

7. Opiniones expresadas por el cronista de Tultepec Antonio Vázquez Urbán, el mayordomo de la asociación de San Juan de Dios Lázaro Carbajal y los maestros pirotécnicos Salvador Urbán, Víctor Solano, José Trinidad Calzada, Raymundo Sánchez, Gonzálo Reyes y Lázaro Ramírez.

8. Dato proporcionado por el artesano pirotécnico, Víctor Solano.

9. La existencia de los talleres es relativamente reciente. Anteriormente se laboraba en las casas. Debido a los constantes accidentes ocurridos en éstas, las autoridades decidieron

establecer una zona especial para la elaboración de los cohetes.

10. En los planes de desarrollo no se registra fielmente la proporción de personas dedicadas a la pirotecnia. Generalmente los trabajadores de los talleres se contabilizan indistintamente en la rama de manufactura, junto con trabajadores de talleres o de las fábricas establecidas recientemente en Tultepec. Además gran parte de la población "maquila" cohetes dentro de sus casas. Ahí trabajan mujeres, ancianos y niños.

11. Datos proporcionado por los artesanos pirotécnicos, Víctor Solano y Salvador Urbán.

12. Dato proporcionado en la Escuela de Bellas Artes no. 1 de Tultepec.

13. Por solvente, no solamente se considerará a las clases altas que llegaron a ocupar fraccionamientos residenciales y campestres desde finales de la década de los cincuenta, sino también a las clases medias y populares que llegaron a rentar o adquirir viviendas en fraccionamientos legalmente autorizados.

14. Datos proporcionados por el regidor de Obras Públicas Gustavo Godoy.

15. Datos proporcionados por el regidor de Obras Públicas Gustavo Godoy.

16. Datos proporcionados por el Secretario del ayuntamiento Fernando Luna, el regidor de Servicios Públicos Anastasio

Escamilla y por el regidor de Obras Públicas Gustavo Godoy.

17. Datos proporcionados por el Secretario del ayuntamiento Fernando Luna y por el regidor de Obras Públicas Gustavo Godoy.

18. Datos proporcionados por el Secretario del ayuntamiento Fernando Luna, el regidor de Servicios Públicos Anastasio Escamilla y por el regidor de Obras Públicas Gustavo Godoy.

III

Instituciones Locales y Proceso de Urbanización

3.1 LAS TRANSFORMACIONES Y PERMANENCIAS DE LA INSTITUCION Y LAS PRACTICAS LOCALES TRADICIONALES Y SUS RELACIONES CON LA MODERNA INSTITUCION LOCAL PARA LA URBANIZACION.

En los capítulos anteriores se ha presentado la conformación, la estructura y las funciones del sistema de cargos que se lleva acabo en Tultepec. En el presente capítulo analizaremos como la institución local tradicional, La Mayordomía, es uno de los elementos principales para la reproducción de las relaciones sociales en Tultepec, lograndose de esta manera reforzar la permanencia de sus creencias costumbres y prácticas. De igual forma, analizaremos sus transformaciones, tanto en términos económicos como políticos, así como la relación que ha tenido y tiene en la estructuración de la moderna institución producto de la urbanización, tal es el caso de los Consejos de Colaboración.

A) LAS TRANSFORMACIONES.

La Mayordomía como representante del sistema de cargos cívico-religioso, la institución más importante en las comunidades indígenas y campesinas de Mesoamérica (incluso de Sudamérica: Perú y Bolivia), ha sufrido una serie de transformaciones a través del tiempo. En Tultepec, al igual que en diversas comunidades, ésto ha dependido de las especificidades regionales en la cual se han desarrollado: por su ubicación geográfica, la mezcla de etnias, las relaciones económicas y políticas que se dieron en su interior y con las diversas comunidades y ciudades de su región. Aunque entre los antropólogos hay consenso en que

es difícil encontrar entre los sistemas de cargos de las diferentes regiones las mismas características, consideran que hay una serie de rasgos "típicos" que compartieron (1) y que incluso todavía se mantienen en algunas comunidades indígenas (sobre todo de Chiapas), éstas son:

Una serie de oficios escalonados definidos claramente que se turnan entre casi todos los miembros adultos de la comunidad. El desempeño de estas responsabilidades dura por lo general un año. Los cargos están ordenados de forma jerárquica: se ocupa un cargo cuando anteriormente se ha ocupado un cargo precedente. Esta jerarquía se compone de dos estructuras distintas, una de cargos políticos y otra de cargos religiosos. El ascenso en este sistema sigue una trayectoria en la cual se alternan los cargos religiosos y los políticos. Una vez que un miembro de la comunidad ha ocupado todos los cargos o casi todos, se retira de sus obligaciones públicas, desde este momento disfruta del prestigio ganado en los cargos y cuenta con gran influencia en las decisiones tomadas por la comunidad (Korsback, 1987:220; Alborez, 1979:2).

Además, como ya mencionamos, el típico sistema de cargos cumplió y sigue cumpliendo en algunos casos tres funciones fundamentales: 1) la económica, garantiza la redistribución del excedente entre los miembros de la comunidad, evitando de esta manera la acumulación de riqueza en unos cuantos; 2) la política, garantiza a la gran mayoría de los miembros, el acceso al poder de la comunidad, evitando así su concentración y

monopolización, y 3) la religiosa, que determina el orden moral de la comunidad poniendo énfasis en los valores, normas sociales y tradiciones de ésta, para mantener el orden y evitar que los cambios que la afecten.

En el caso de Tultepec, debido a la imposibilidad de obtener datos sobre las características del sistema de cargos desde finales del siglo XVI, partiremos de la hipótesis de que estos rasgos típicos estructurales y funcionales de esta institución alguna vez se presentaron. Esto por dos razones fundamentales: 1) en el Tultepec original existió una comunidad indígena, por tanto la existencia de relaciones sociales basadas en la igualdad de oportunidades económicas y políticas, y 2) por la llegada de los franciscanos a Tepotzotlán, los cuales influyeron determinadamente en la consolidación regional de la institución como una forma de control social a través de su evangelización.

A diferencia de algunas comunidades indígenas, cuyas transformaciones en el sistema de cargos comenzaron a mediados del presente siglo (el caso de San Juan Chamula Chiapas y Juchitán Oaxaca), en Tultepec las transformaciones comenzaron desde el siglo XVIII. Entre los factores que posiblemente influyeron en esto, encontramos: 1) su relativa fácil comunicación con importantes poblaciones de la región a través del comercio, como con Tepotzotlán, Cuauhtitlán y Zumpango, que posibilitó la acumulación del excedente ajeno, y 2) su mestizaje temprano desde el siglo XVIII que facilitó su transformación al

introducir nuevas prácticas económico-culturales, como el atesoramiento, la usura y la creencia en la validez de la desigualdad social dentro de la comunidad dada por el origen étnico.

En cuanto a la función económica del sistema de cargos, ésta posiblemente comenzó a transformarse a partir de una serie de acciones que llevó acabo la familia Urban, una de las principales fundadoras del poblado (2). Durante La Colonia comenzaron a acumular excedentes por medio del comercio de comestibles y artículos manufacturados (ropa, materias primas) a través de la arriería y por medio de la apropiación de tierras a cambio de préstamos usurarios a campesinos pobres. Fue así como se apropiaron de toda la loma de Tultepec y parte de las tierras de Teyahualco. A partir del siglo XIX, otras familias como los Vázquez, los Cervantes, entre otras, comenzaron a adoptar la práctica de los préstamos usurarios (3). De esta forma se establecieron las relaciones de cacicazgo en Tultepec que hasta a finales de los años sesentas se mantuvieron. Fue así como se llegó a la monopolización de los recursos y excedentes de la comunidad, perdiendose de esta manera la función económica original del sistema de cargos.

En cuanto a la función política, es indudable que la acumulación de riqueza dió ventajas a dichas familias para acceder al poder de la comunidad. Debido a esto, posiblemente tuvieron la facilidad para acceder a los cargos de forma más

frecuente que el resto de la población, logrando de esta forma ventajas en la carrera por el prestigio social. De esta forma se monopolizó el poder de la comunidad y se favoreció el control sobre la misma. Desde ese momento la función política original del sistema de cargos de garantizar a la mayoría de todos los miembros de la comunidad la posibilidad de acceder al poder, se transformó por la función reproductora de las relaciones sociales de desigualdad y dominación.

Es importante señalar que también se dieron factores externos que facilitaron la transformación de dicha función. La secularización del poder político-religioso en Tultepec se llevó acabo desde 1821 cuando fue reconocido como ayuntamiento independiente; esta situación jurídico administrativa se consolidó en 1874, cuando por decreto de la legislatura estatal, se le otorgó el título de municipalidad (vid:cap.1). Fue así como de esa forma se sancionó legalmente la desigualdad en el ejercicio del poder.

Actualmente, a partir de los primeros años de la década de los setentas y debido a una serie de factores que enumeramos en los dos capítulo precedentes, las relaciones económicas y políticas en Tultepec han cambiado. Consideramos que actualmente el poder económico y político de la población no depende del control y monopolización de la tierra. Actualmente el poder económico lo detentan los artesanos pirotécnicos y los comerciantes, debido principalmente a la importancia que ha

adquirido para la población dicha producción y su comercialización . Más de las 2/3 partes se dedican a ella (Urbán,1987:67). En cuanto al poder político es indudable que las decisiones sobre qué hacer con los recursos y cómo hacerlo no dependen de las autoridades del municipio sino del gobierno del estado. Como mencionamos en el capítulo precedente, ante la expansión demográfica y territorial del Area Metropolitana de la Ciudad de México, se han institucionalizado nuevas formas de intervención y planeación estatales.

Por otra parte es indudable que la transformaciones funcionales han implicado transformaciones estructurales en el sistema de cargos. Consideramos principalmente dos:

1) La organización jerárquica de los cargos se ha suprimido. Como el acceso al poder de la comunidad por medio de éstos ya no existe, no es requisito haber ocupado un cargo precedente para participar. Actualmente, como mencionamos en el capítulo anterior, cualquier persona puede participar en cualquier mayordomía.

2) Al secularizarse el poder político del religioso, la estructura política de la que se componía el sistema desaparece. Por tanto desaparece la alternancia de los cargos. Actualmente la mayordomía únicamente tiene un significado religioso.

Pero, ¿qué ha pasado con la función religiosa del sistema de cargos, importantísima para la reproducción de las relaciones sociales. ya que es la que contiene las creencias y los

significados que dan validez al orden de dichas relaciones? Precisamente es la única que ha permanecido, incluso se ha reforzado. ¿A que se ha debido esto? Lo analizaremos en el apartado de "las permanencias", pero antes analizaremos las relaciones que han existido y que existen entre las instituciones tradicionales y las modernas instituciones producto de la urbanización.

B) LAS RELACIONES INSTITUCIONALES.

Como mencionamos en el capítulo precedente, la expansión demográfica y territorial del AMCM no solamente ha impactado en la creación de nuevos "problemas" sociales, sino también en la creación de un nuevo orden de relaciones sociales entre la población de dicha área, que posteriormente se han institucionalizado. Tal es el caso de las Juntas de Vecinos en el D.F. y los Consejos de Colaboración en el Estado de México. Este ha sido un proceso largo y complejo que se estructuró a partir de las relaciones sociales tradicionales que imperaban entre los pobladores originales y los inmigrantes. Dentro de estas relaciones destacamos principalmente dos tipos: 1) las relaciones de dominación basadas en el liderazgo caciquista y 2) las relaciones de cooperación basadas en las formas tradicionales de ayuda mutua.

Por lo que toca al primer tipo de relaciones, el liderazgo de tipo tradicional ha jugado un papel muy importante desde el comienzo de la urbanización popular, como en el caso de las invasiones y en la venta ilegal de predios (4). En gran medida ha reproducido en el medio urbano las relaciones de dominación que se han desarrollado en el medio rural. Algunas de sus características son: 1) Implica a un individuo, que es respaldado por un grupo represor, que se autoimpone a una comunidad territorial; generalmente es aceptado por su prestigio, por necesidad o por temor; 2) el poder del líder se origina por el control que tiene sobre el acceso a ciertos

recursos indispensables para dicha comunidad; 3) además de jefe territorial funge como intermediario indispensable entre la comunidad territorial y las autoridades superiores, y 4) mantiene cierto grado de autonomía frente a las autoridades legales ya que su nombramiento y existencia no depende de ellas (Núñez,1990:72-73).

Sin embargo, este tipo de relaciones ha tomado otra especificidad en el medio urbano debido a los fines de la organización de los grupos de colonos: resolver los problemas urbanos a los que se enfrentan a través de la producción y gestión de los bienes de consumo urbano (acceso a la tierra, construcción de vivienda, dotación de servicios públicos, entre otros). Precisamente, las relaciones de dominación en el medio urbano se han estructurado a partir del control que se ha tenido sobre el acceso a dichos bienes, a diferencia del medio rural donde las relaciones de dominación se estructuraron a partir del control de la tierra, recurso económico y simbólico fundamental para la reproducción de las relaciones socioeconómicas de las comunidades rurales (Méndez,1988:237). El control en el medio urbano ha consistido fundamentalmente en la facultad que tiene el líder de distribuir la tierra al grupo de colonos al cual dirige y por el monopolio que tiene para tratar con las autoridades legales para gestionar la regularización de los terrenos y la introducción de servicios (Núñez,1990:74).

Actualmente, a pesar de que las autoridades estatales y

federales empezaron asumir el control sobre este tipo de dominación tradicional en el proceso de urbanización popular, a través de la institucionalización de las Juntas de Vecinos y los Consejos de Colaboración en los sistemas de planeación urbanos, más impositivos y predeterminados, en su interior, en algunos casos se sigue reproduciendo (Duhau,1988:129). De esta forma podemos darnos cuenta de la estrecha relación que han tenido las formas de dominación y negociación tradicionales en la estructuración e institucionalización de las nuevas asociaciones para la urbanización.

Por lo que toca a las relaciones de cooperación, las formas tradicionales de ayuda mutua han influido de forma importante en la consolidación de las asociaciones para la urbanización. En el momento de organizarse para las primeras obras de "autoconstrucción", gran parte de la población de origen rural o indígena ha traído consigo relaciones de cooperación tradicionales generalmente conocidas como "tequio" (5). Esta consiste en trabajo cooperativo al nivel del barrio o pueblo, en el cual cada comunero destina determinados días para servir a la comunidad. Este tipo de relaciones involucran aspectos no economizantes ni técnicos, como la ocasión para ingerir bebidas y alimentos en el transcurso del trabajo (Aguirre,1974:202). En las colonias urbanas se le conoce mejor como "faenas". En estas el trabajo colectivo se organiza por turnos para introducir diversos servicios de forma provisional o permanente. Es

indudable que este tipo de relación ha sido favorecido por las creencias y símbolos que estas poblaciones han traído consigo y que ponen mucho énfasis en valores comunitarios, tales como la igualdad en las oportunidades económicas y políticas, el prestigio y el trabajo.

En el caso de Tultepec encontramos un claro ejemplo de este tipo de relaciones sociales en la urbanización del poblado. Como mencionamos, a través de las faenas se llevaron las primeras obras de urbanización. Al igual que en el tequio, los trabajos comunitarios fueron organizados por aquellas personas que se caracterizaban por tener prestigio, y por tanto mayor poder de decisión entre la población.

Este tipo de relaciones cooperativas han sido el soporte fundamental de los Consejos de Colaboración. En la Ley General de Asentamientos Humanos del Estado de México, el Plan Estatal de Desarrollo, la Ley Orgánica Municipal estatal y los Bandos Municipales, se prescribe la obligatoriedad para el asociado en los Consejos de Colaboración de prestar su mano de obra en la urbanización.

En síntesis, podemos decir que en Tultepec como en muchos otros municipios del AMCM las asociaciones que se constituyeron en los barrios y colonias para la urbanización se estructuraron con ciertas características de las formas de asociación tradicional. El contenido de éstas indudablemente ha variado a

través de los años por los problemas específicos del medio urbano que han tenido que enfrentar, pero sus formas en gran medida permanecen constantes.

Para finalizar este apartado, es importante aclarar que la estructuración de las modernas instituciones para la urbanización a partir de las relaciones sociales tradicionales no ha implicado que la institución tradicional de las comunidades rurales e indígenas, fundamentalmente el sistema de cargos cívico-religioso o Mayordomía, en un principio haya realizado las funciones de las primeras a falta de su plena institucionalización y ante el surgimiento de los problemas urbanos, como por ejemplo que el mayordomo haya sido gestor de servicios públicos; no. Si bien los individuos que participan en una mayordomía adquieren cierto prestigio que les permite tener influencia en las decisiones de la comunidad, como en el caso de implementar y organizar el trabajo colectivo para la urbanización, cuando han participado como representantes de las asociaciones para la urbanización y como gestores no lo han hecho como mayordomos. No ejercen el cargo de mayordomo en todo momento, solamente cuando las acciones que realizan tengan un fin eminentemente religioso. Precisamente las nuevas funciones, independientemente de las religiosas, que empiezan a realizar los individuos es lo que manifiesta la nueva estructuración de las relaciones sociales.

En este momento precisamente hay que destacar que en

Tultepec, al igual que en muchas otras comunidades, a pesar de la nueva estructuración e institucionalización de las relaciones sociales con sus correspondientes nuevas funciones, producto de los cambios territoriales, demográficos y económicos en la población, el sistema de cargos cívico-religioso o Mayordomía, específicamente en su función religiosa, no sólo se ha mantenido a través del tiempo sino que se ha reforzado. ¿A qué se ha debido este fenómeno? A continuación daremos una interpretación

C) LAS PERMANENCIAS.

A pesar de que en Tultepec se encuentra localizado en una gran zona industrial y de experimentar un acelerado proceso de urbanización, sigue conservando con gran arraigo entre la población de la cabecera municipal, la institución local tradicional, como es La Mayordomía, y las prácticas económica y artísticas tradicionales, como la pirotecnia y la música. Como mencionamos en el apartado de las transformaciones, la función religiosa de La Mayordomía que ha permanecido ha sido fundamental para la reproducción de las relaciones sociales en Tultepec, ya que es la que contiene las creencias y los significados que dan validez al orden de dichas relaciones. Desafortunadamente el análisis funcional de La Mayordomía no nos dice más acerca de la reproducción de las relaciones sociales. En este momento debemos preguntarnos ¿en qué ha consistido esta reproducción?

En Tultepec al igual que en numerosas comunidades campesinas e indígenas se siguen reproduciendo una serie de relaciones sociales de tipo personal y afectivo que han posibilitado el intercambio y la transmisión de las creencias, valores y símbolos tradicionales, o sea que han existido desde tiempos lejanos en la comunidad: valores como la igualdad, el trabajo, el prestigio, Dios; las creencias en torno a los misterios de la religión católica, y la devoción a los santos y vírgenes a través de las imágenes. Estas le han dado sentido y han normado las acciones de los individuos. Llamaremos a este tipo de

relaciones "directas o "personales". Han predominado en las comunidades rurales basadas en la producción agropecuaria y artesanal desarrolladas en torno a la familia y donde las instituciones sociales se han estructurado a partir de agrupaciones étnicas y religiosas.

Precisamente nosotros partimos del supuesto de que la reproducción cotidiana de las relaciones "directas o "personales" entre los individuos de la comunidad ha garantizado la permanencia de la institución y las prácticas sociales tradicionales de Tultepec. Ahora bien, ¿en qué ámbitos sociales se han reproducido este tipo de relaciones? Consideramos que en la propia Mayordomía y en la pirotecnia, principalmente.

En el caso de la pirotecnia las relaciones que se establecen en torno a esta producción se estructuran a partir de la familia y la vecindad. En los talleres donde se producen los castillos y la juguetería trabajan estrechamente maestros y aprendices, y en los hogares, donde gran parte de la población de la cabecera municipal maquila tubo, trabajan mujeres niños y ancianos. ¿Pero qué es lo que permite que se reproduzcan estas relaciones de producción y a su vez directas? Principalmente por que es una práctica que "deja para vivir". En el caso de los artesanos pirotécnicos obtienen una ganancia entre el 10 y 25% de la producción total. Elaboran en promedio entre 8 y 10 castillos al año. El precio de éstos fluctúa entre 3 y 15 millones (en ocasiones hasta 50 millones). De esta forma se encuentran en

condiciones económicas favorables para cubrir las inversiones futuras para la producción.

Por lo que toca a los aprendices, obtienen un salario entre 20,000 y 30,000 pesos diarios, por arriba del salario mínimo (13,300 pesos diarios, 1992), y cuando salen a quemar un castillo en alguna fiesta ganan hasta 50,000 pesos diarios, incluyendo comida (6).

Por otro lado, las familias que se dedican a maquilar el tubo para los cohetes obtienen una ganancia aproximada entre 1,200,000 y 1,600,000 mensuales por familia (no por persona). A la semana producen de 100 a 300 gruesas que constan de 144 tubos. Se paga en promedio a 200 pesos la gruesa (7). Ahora bien, es importante mencionar que gran parte de estas familias no se dedican únicamente a la fabricación de cohete. Sus miembros también trabajan en las fábricas y en el comercio de la zona.

Podemos decir entonces que la reproducción cotidiana de la práctica pirotécnica, porque garantiza la subsistencia de gran parte de la población de la cabecera municipal, ha contribuido a que se mantengan las relaciones directas de trabajo que se dan en los talleres y hogares. Esto a su vez ha garantizado la transmisión y el intercambio de las técnicas y fórmulas de generación en generación, y sobre todo los valores, creencias y símbolos tradicionales, no sólo los relacionados con esta práctica, sino también los relacionados con los demás aspectos

de la vida cotidiana de Tultepec. De esta forma se garantiza que se siga practicando la pirotecnia, ya que no sólo deja para vivir, sino también porque los valores y creencias juegan un papel preponderante en la práctica. Así, algunos de los artesanos cumplen con sus jornadas de trabajo dedicandoseles "al santo patrón" (San Juan de Dios) y dándole "gracias por seguir teniendo trabajo" y "pidiéndole salud y bienestar". También mencionan que su trabajo no lo desempeñan sólo por dinero sino por "tradición", porque "tienen devoción a un santo" o "por culto religioso", o también porque el "buen trabajo da prestigio" (8). Esto permite que se sigan reproduciendo las relaciones personales dentro de esta práctica y se logre de este modo una base sólida para el establecimiento de las relaciones dentro de La Mayordomía y las fiestas.

El otro ámbito social en que se reproducen cotidianamente las relaciones "directas" o "personales" es indudablemente en La Mayordomía. Como ya mencionamos, actualmente La Mayordomía es la institución fundamental en Tultepec, en la cual un grupo de individuos tienen una serie de obligaciones sociales, fundamentalmente de tipo religioso (vid:cap.2). Inmediatamente podemos inferir que esta institución se basa en las relaciones directas o personales. Precisamente su existencia y reproducción permite que se mantenga la "común unión" en torno a la fe, la creencia en lo sagrado: los santos misterios y la providencia de los santos y vírgenes. Podemos mencionar que en torno a La

Mayordomía las relaciones directas o personales se estructuran en tres dimensiones: 1) en su organización (votaciones para la elección del mayordomo, recaudación de cuotas), 2) en la ceremonia religiosa y 3) en la fiesta cívica. En éstas predomina la unión en torno a una profesión de fe y se pone en comunicación íntima a los fieles en un medio de esparcimiento.

La Mayordomía no consiste solamente en la celebración a un santo patrón o virgen cada año. Implica una serie de celebraciones y fiestas durante este tiempo, entre las que encontramos:

a) El traspaso del cargo del mayordomo viejo al nuevo, se lleva acabo en la capilla del santo o virgen y se culmina en la casa del nuevo mayordomo comiendo tamales y atole.

b) Los mayordomos cada mes organizan una misa a su santo o virgen a la que acuden todos los miembros de la asociación y demás fieles.

c) Se organizan las celebraciones y festejos de Semana Santa, de los meses de mayo y junio, meses de María y Jesús respectivamente, además del ciclo de posadas de diciembre.

d) La celebración del santo o virgen la fecha correspondiente en su respectiva capilla y en la gran fiesta que ofrece el mayordomo en su casa a los miembros de la asociación y demás fieles a los que invita a comer y a beber.

e) Finalmente, un día después de la celebración del santo o virgen se lleva acabo la tornafiesta, donde se elige al nuevo mayordomo. En este evento también se acude a misa.

Ahora bien, todas estas actividades institucionales las podemos multiplicar por 192, o sea por el número aproximado de mayordomías que aproximadamente existen en Tultepec, obteniendo el resultado de que prácticamente la vida en Tultepec transcurre en la participación y preparación de las celebraciones cívico-religiosas. Por lo menos cada mes se lleva acabo un festejo. Esto nos muestra que la reproducción de las relaciones directas o personales es algo cotidiano. Por tanto, debido a ésto se ha garantizado la transmisión e intercambio de las creencias, valores y símbolos tradicionales en Tultepec, lo que a su vez ha garantizado la permanencia, incluso el reforzamiento, de La Mayordomía, la música, íntimamente relacionada a dicha institución, y la pirotecnia.

Ahora bien, ¿cuál es la relación que guardan entre sí La Mayordomía y la pirotecnia para la reproducción de las relaciones directas o personales? Podemos inferir que es una relación de interdependencia. En la medida que se siga conservando y realizando La Mayordomía en Tultepec, y en los demás poblados de la región, persistirá la demanda de castillos y cohetes para la celebración (y las bandas de música). Hay que destacar que los artesanos pirotécnicos de Tultepec cuentan con un mercado de compradores regional y nacional importante (sobre todo durante los meses de septiembre, noviembre y diciembre) (9). Esto permite que los artesanos y trabajadores pirotécnicos sigan estableciendo en el proceso de trabajo, en el taller, en

el hogar, las relaciones directa o personales. Esto a su vez, permite que persista la transmisión y el intercambio de las creencias, valores y símbolos de la vida cotidiana de Tultepec que se condensan en su institución principal, La Mayordomía. Pero además, la reproducción de las relaciones directas o personales dentro de La Mayordomía generan, una vez más, que se siga manteniendo la pirotecnia, no sólo al demandar sus castillos y cohetes, sino también por el valor simbólico que se le atribuye a dicha práctica.

Por último, ¿se han incorporado los inmigrantes de las nuevas colonias a la Mayordomía? Por lo que respecta a los migrantes del D.F. no. Aunque acuden a las fiestas y celebraciones de forma frecuente no han participado activamente en ésta, ya sea creando una nueva mayordomía, en la organización de una mayordomía tradicional o participando como mayordomos. Pero los que si se han incorporado han sido los inmigrantes de los estados de la república donde también se practica La Mayordomía, por tanto también predominan entre ellos las relaciones directas o personales, como en Michoacán. Hay una gran número de michoacanos de tal forma que han creado un nuevo barrio y Mayordomía, la del Señor de los Milagros (10).

Notas.

1. Existen descripciones detalladas del sistema de cargos desde 1516 en las Leyes de Burgos y en las Nuevas Leyes de 1542, que se adaptan perfectamente al modelo típico (Korsback,1987:218).
2. Hay que dejar bien claro que la siguiente interpretación de las transformaciones del sistema de cargos en Tultepec, se basa completamente en las tradiciones orales del poblado, rescatadas por el cronista oficial del poblado Antonio Vázquez Urbán. Esto se debe a que no hay otra forma de corroborar los mecanismos específicos que influyeron en la transformación de dicha institución.
3. Dato oral proporcionado por el cronista de Tultepec.
4. Es importante destacar que este tipo de dominación tradicional fue ejercido no sólo por los líderes de los colonos que invadían predios, sino también por los comisariados ejidales que hicieron las ventas ilegales de las parcelas, y que incluso posteriormente controlaron y organizaron la urbanización de la nueva colonia (Azuela et.al.,1984; Connolly,1982).
5. Este tipo de relación cooperativa es de origen prehispánico y se sigue practicando en algunas comunidades del norte de México (Sonora) y parte del sur (Oaxaca y Chiapas).
6. Datos proporcionados por los artesanos pirotécnicos Salvador Urbán, Víctor Solano, Raymundo Sánchez, Gonzálo Reyes y Lázaro Ramírez.

7. Dato proporcionado por el trabajador José Trinidad Calzada y los artesanos pirotécnicos Salvador Urbán, Víctor Solano, Raymundo Sánchez, Gonzálo Reyes y Lázaro Ramírez. Es importante destacar que precisamente este aspecto de la pirotecnia, la medición de la producción y los ingresos de las familias que laboran en las casas es un asunto complejo. Pero debido a que rebasa los objetivos de esta investigación, los datos que mostramos provienen de testimonios de informantes calificados, que además de fabricar castillos también maquilan tubo en sus casas.

8. Opiniones recogidas de el mayordomo de la asociación de San Juan de Dios, santo patrón de los pirotécnicos, Lázaro Carbajal Moreno, el cronista de Tultepec Antonio Vázquez Urbán, el trabajador José Trinidad Calzada y los artesanos pirotécnicos Salvador Urbán, Víctor Solano, Raymundo Sánchez, Gonzálo Reyes y Lázaro Ramírez.

9. Dentro del mercado regional encontramos a poblaciones y colonias de Tlalnepantla, Zumpango, Nezahualcoyotl, Azcapotzalco y Xochimilco, por nombrar sólo algunos. Además hay que destacar que son los principales proveedores de fuegos artificiales en la mayoría de las fiestas realizadas en algunas colonias residenciales del soroeste de la ciudad, y en la mayoría de las fiestas oficiales que organizan las autoridades municipales, estatales y federales, como el 15 de septiembre. Nacionalmente cuentan con mercados en Quintana Roo (Cancún), Michoacán,

Tabasco, Tamaulipas, por mencionar sólo algunos estados donde tienen mercado.

10. Suceso corroborado por el cronista de Tultepec, Antonio Vázquez Urbán, el mayordomo de la asociación de San Juan de Dios, Lázaro Carbajal Moreno y el regidor de Obras Públicas Gustavo Godoy.

Conclusiones

MARCO TEORICO-CONCEPTUAL.

A continuación pasemos a revisar brevemente el sistema de conceptos teóricos que utilizamos como medio interpretativo y explicativo en nuestra investigación. Se basa en gran medida en los principios y conceptualizaciones de uno de los representantes de la llamada "teoría de la estructuración y praxis social", el eminente sociólogo Anthony Giddens, también en "teoría de la acción social" y en uno de los actuales representantes del "interaccionismo simbólico", el sociólogo Erving Goffman.

La teoría de la estructuración y praxis social parte del principio de que el orden de las relaciones sociales y las formas de acción social a las que dan lugar se "estructuran" a partir de la capacidad que tienen los agentes para modificar, transformar o "producir" algún aspecto de su medio o "situación", independientemente de que lo pretendan conscientemente (Giddens, 1984 cit. Cohen, 1990:364-365). Esta capacidad de intervención se lleva a cabo a través de las "prácticas" sociales, esto es, un conjunto de procedimientos, métodos o técnicas calificados que son realizados por los agentes sociales. Ahora bien, esta realización calificada o "práctica" implica un mínimo de "conciencia" que precisamente permita llevarla a cabo; es llamada "conciencia práctica". Puede considerarse como el conocimiento de cómo hacer algo o proceder. Cuando este conocimiento es "mutuo", o sea cuando un conjunto de agentes se reconocen mutuamente implicados en una práctica,

surgen una serie de reglas que definen la posición de cada uno y los derechos y obligaciones en dicha práctica (Ibid:367-368). Desde este momento se "estructura" un orden de relaciones sociales en el cual los agentes no sólo interactúan mutuamente de forma "práctica" sino también de forma "simbólica", es decir, se estructura el ámbito de la "acción social": cuando los agentes se orientan por las acciones de otros a las cuales les atribuyen un sentido subjetivo (Weber). Esto quiere decir que no sólo realizan algo sino que también "interpretan" su posición y la de los demás en la realización de este algo.

Ahora bien, a partir de la repetición rutinaria y generalizada de las prácticas y acciones del orden de relaciones a través del tiempo, los agentes van desarrollando una serie de expectativas en las que esperan que el desarrollo futuro de su acción y la de los demás se llevará acabo de acuerdo con las normas generales de acción de tal orden (Ibid:386-387). Cuando estas expectativas son recíprocas, cuando los agentes reconocen recíprocamente (conciente o inconcientemente) lo que "deben" y "pueden" hacer, estamos frente a la "institucionalización" del orden de las relaciones sociales. Las acciones pueden ser sancionadas por las instituciones moral o legalmente, o de ambas formas.

Pero a diferencia de otros teóricos sociales, Giddens destaca que la "estructuración" e "institucionalización" de un orden de relaciones sociales está influído en gran medida por las

condiciones "territoriales" o "regionales", por el "locale" (1984 cit. Lezama,1990:38). Define al "locale" como "una región física implicada como parte del escenario de interacción y que tiene límites precisos que contribuyen a concentrar la interacción en una u otra dirección" (1984 cit Cohen,1990:381). Precisamente, toda institucionalización de un orden de relaciones sociales proviene de la rutinización de las acciones dentro de un esquema de relaciones regionalizadas.

Menciona que existen dos tipos de "orden" que garantizan el funcionamiento de todo sistema social, éstos son la integración social y la integración sistémica. El primero deriva del "contacto personal" entre los agentes que comparten un espacio determinado; el segundo da cuenta de las relaciones entre sistemas separados espacial y temporalmente. La integración social es fundamental en la "producción" y "reproducción" de las relaciones sociales. Menciona que las acciones se desenvuelven cotidianamente a través de rutas familiares espacio-temporales en la que se intersectan las rutas de varios agentes, de tal suerte que determinados aspectos o "regiones" de la vida social constituyen patrones recurrentes de relaciones sociales (1984 cit. Lezama,1990:39). La rutinización, la repetición cotidiana y la "regionalización" de las acciones sociales garantiza la integración social, esto permite la estabilidad y la seguridad del sistema. La integración social es la base de toda integración sistémica (Ibid).

Para completar esta concepción de la institucionalización consideramos que es importante hacer dos precisiones. La primera consiste en destacar, siguiendo al interaccionismo simbólico, que la institucionalización de un orden de relaciones sociales no depende solamente de la rutinización o repetición de prácticas y acciones, también depende de los acuerdos, conflictos, decisiones, en síntesis de un proceso de "negociación" constante de dicho orden entre los agentes implicados en él (Joas,1990:141-144). La segunda precisión consiste en destacar las cualidades del "contacto personal" que menciona Giddens y que permite la reproducción de las relaciones sociales.

Como es sabido en los sistemas sociales modernos las relaciones sociales se reproducen por medio de múltiples instituciones que prescriben, por medio de normatividades generalmente reconocidas jurídicamente, las acciones que los agentes deben y pueden hacer dentro del ámbito de competencia de cada institución. Sin embargo Giddens destaca que en gran medida las instituciones sociales tienen su base reproductiva en el "contacto directo" entre actores. Reserva el término de "rol" para este tipo de relaciones; para los encuentros en los que están copresentes en un "locale" los agentes, en la cual las expectativas de éstos son muy claras (1984 cit. Cohen,1990:390). A pesar de que Giddens destaca la importancia de este tipo de relaciones, no nos dice más acerca de sus características. llamaremos a este tipo de relaciones "directas" o "personales".

Uno de los primeros sociólogos en estudiar este tipo de relaciones fue Charles Cooley. Según él estas relaciones se establecen en los llamados "grupo primarios", como la familia, las comunidades religiosas, los pequeños talleres, los clubes, las escuelas, en los cuales los agentes se relacionan y comunican "cara a cara", es decir, entre ellos no median instancias "indirectas", como otros agentes, grupos o instituciones. Actualmente sociólogos como Erving Goffman, han destacado la importancia que tienen las relaciones "directas" o "personales" en la reproducción de las relaciones sociales. Menciona que en estas relaciones (él las llama "ancladas", en oposición a las "anónimas"):

"cada extremo (agente) identifica al otro personalmente, sabe que el otro hace lo mismo y reconoce abiertamente ante el otro que se ha establecido entre ellos un comienzo irrevocable: el establecimiento de un conocimiento mutuo que retiene, organiza y aplica experiencia que los extremos tienen el uno del otro" (Goffman, 1971:195).

Los agentes reconocen recíprocamente que entre ellos se ha establecido un "conocimiento mutuo", una "orientación común" para sus acciones; en síntesis, se conocen e identifican. Nosotros consideramos que precisamente este "contacto personal" permite el "intercambio" y la "transmisión" de los conocimientos, las creencias, valores, y símbolos por los cuales se identifican mutuamente. Así la identificación en un sistema de significados

expresados en una normatividad permite el desarrollo de las prácticas y las acciones de forma cotidiana. De esta forma se establece una base fuerte para la reproducción del orden de relaciones sociales.

Por último, como mencionamos al principio todo orden de relaciones sociales y su institucionalización no solamente se "reproduce" sino que también se "produce". Podemos decir que la "producción" de un nuevo orden de relaciones sociales se origina cuando la "situación" comienza a presentar "problemas" a los agentes (Joas, 1990:118,122). Para Giddens la "situación" está compuesta de medios o "recursos", que son precisamente los que transforman los agentes. Son bases de poder a los que pueden acceder los agentes para influir en el desarrollo de la interacción con otros. Se dividen en dos: los que generan poder sobre los agentes y los que generan poder sobre los objetos materiales (1984 cit. Cohen, 1990:368). Precisamente en la medida que los agentes den "respuesta" a los "problemas" que presentan los medios o "recursos", sobre todo en cuanto a su producción y distribución, por y entre los agentes, se estructurará un nuevo orden de relaciones sociales.

CONCLUSIONES.

A continuación haremos una reflexión global de los resultados obtenidos en la investigación partiendo del marco teórico-conceptual expuesto.

La influencia del territorio en la estructuración e institucionalización del orden de las relaciones sociales, en el caso de las comunidades mesoamericanas ha sido muy importante. Como es bien sabido la estructuración de su orden giró en torno al recurso fundamental para la reproducción de su existencia: la tierra. En sus orígenes, la producción y los procesos de trabajo agrícola, la práctica principal, llevó a establecer un estrecho vínculo entre la comunidad, compuesta de grupos de parentesco, y la tierra para el cultivo (Aguirre,1973:34; Méndez,1988:237). Desde aquel momento la tierra adquirió además de un valor económico (de uso) un valor simbólico, que hasta la actualidad permanece.

El carácter agrícola de estas comunidades requirió del establecimiento de un equilibrio entre la vida laboral y la celebración. Su sistema de creencias y valores estuvo intimamente ligado a los ciclos agrícolas, aunque a partir de La Colonia la ocasión festiva para el trabajo fue complejizada por la introducción de la calendarización y los significados de la religión católica (Lameiras,1987:630-631). Al igual que en el proceso de producción agrícola, estas celebraciones implicaron el cumplimiento de una serie de derechos y obligaciones entre

los miembros de la comunidad. Fue así como se instituyó el sistema de cargos cívico-religioso, y no solamente para la celebración, sino sobre todo para regular las relaciones mutuas entre los comuneros. Se consolidó un orden de relaciones sociales consistente en una serie de cargos escalonados y definidos claramente que se turnaban entre todos los miembros de la comunidad. Los cargos estuvieron ordenados de forma jerárquica y divididos en dos estructuras distintas: la de cargos religiosos y la de cargos políticos. Ambos tipos de cargos se alternaban entre los comuneros en forma ascendente. A través de sus funciones económicas y políticas, que garantizaron la distribución de los recursos materiales y de poder, y de su función religiosa, que puso énfasis en los valores de la comunidad, se aseguró la reproducción de las relaciones cooperativas y de ayuda mutua fundamentales para la producción agrícola. Aunque esta reproducción estuvo en gran medida garantizada por el tipo de relaciones que se desarrollaron en dichas comunidades, las relaciones directas o personales. Estas aseguraron la transmisión e intercambio de los conocimientos prácticos, los valores, las creencias y los símbolos que garantizaron la reproducción de las relaciones sociales.

Esto muestra como el uso funcional del territorio ha influido en gran medida en la estructuración de las relaciones sociales, ya que ha concentrado la interacción social en áreas y direcciones bien definidas. Esto ha permitido desarrollar lazos no solamente prácticos sino también simbólicos que han

posibilitado la identificación mutua entre los comuneros. Tenemos entonces que ha existido una estrecha relación entre comunidad, territorio y comuneros, de tal forma, que para tener acceso a la tierra cualquier persona no sólo ha debido pertenecer a un grupo de parentesco, sino sobre todo ha tenido que ser reconocido como miembro de la comunidad, específicamente por los miembros de la jerarquía cívico-religiosa, y de igual forma, todo comunero sólo lo ha sido en la medida en que ha tenido acceso a la tierra y ha participado en el sistema de cargos cívico-religioso de un ámbito territorial determinado.

Ahora bien, precisamente las especificidades regionales en cuales se han desarrollado las comunidades han manifestado la gran variedad de expresiones prácticas y simbólicas de su institución principal, el sistema de cargos cívico-religioso. Pero lo que si han tenido en común ha sido el tipo de "problemas" que han enfrentado: reproducir sus condiciones de existencia diaria; el "recurso": la tierra, y la "práctica": la agricultura. Incluso en el mismo Tultpec, la agricultura había sido la principal práctica de la población, hasta finales de los años sesentas cuando la pirotecnia comenzó a erigirse como la práctica principal.

Uno de los temas más importante de la sociología ha sido el estudio de los procesos de transformación de las comunidades rurales. Ante el surgimientos de nuevos "problemas" que plantea la "situación" en cada territorio o región, se origina la

"producción" de un nuevo orden de relaciones sociales. En el caso que nosotros estudiamos, los "problemas" han surgido a partir del proceso de urbanización, específicamente el del AMCM. Este proceso se ha expresado a través de una nueva "práctica" estrechamente vinculada al territorio: la producción del espacio construido. La expansión industrial, territorial y demográfica de la Ciudad de México ha demandado la producción de nuevos "recursos": los bienes de producción y de consumo urbano. Esta nueva práctica en algunos casos ha sido realizada por la propia población que habitaba originalmente y por la que llegó a habitar dicha área. Consideramos que esto ha sido precisamente uno de los factores iniciadores de la nueva estructuración e institucionalización del orden de relaciones sociales.

Hay que destacar que en un primer momento, la transformación de dicho orden comenzó por la vinculación de esta población a la lógica capitalista de producción e intercambio. Esto tuvo como consecuencia que las relaciones sociales se tornaran un tanto despersonalizadas e indirectas. Además para los inmigrantes que llegaron asentarse a dicha área, no existió la estrecha relación entre comunidad, territorio y comunero. Ya no se accedió a la tierra por el reconocimiento de la comunidad, sencillamente por que ésta no existió más para ellos. Por eso, para el inmigrante la obtención de un pedazo de tierra en gran medida ha sido una tarea individual (Méndez, 1988:228). Pero precisamente, las nuevas demandas de la nueva población localizada en un territorio, les ha llevado a relacionarse de otra forma, ya no

solamente bajo principios afectivos y valorativos tradicionales en los cuales se identificaran, sobre todo entre la población de origen común, sino fundamentalmente bajo principios definidos por un fin específico: resolver los problemas urbanos de la reproducción de las condiciones de existencia al que se han enfrentado a través de la producción y gestión de los bienes de consumo urbano: acceso a la tierra, construcción de vivienda, dotación de servicios públicos y equipamientos de consumo colectivo. El nuevo control en la producción y distribución de tales recursos han impactado en el reordenamiento de las relaciones, como en las de dominación y cooperación (vid:cap3).

En el caso de las poblaciones originarias como Tultepec, que ante la expansión del AMCM comenzaron a desarrollar los nuevos "problemas" y demandas, la situación no ha sido diferente. De igual forma a través de la producción y gestión de los bienes de consumo urbano se ha reestructurado su orden de relaciones sociales. Todo este proceso mencionado ha llegado a consolidarse normativamente en nuevas instituciones para la urbanización, representadas por las Juntas de Vecinos para el D.F. y los Consejos de Colaboración para el Estado de México.

Hay que destacar que este proceso de estructuración e institucionalización del nuevo orden de relaciones sociales ha jugado un papel muy importante la "gestión". La institucionalización no ha dependido únicamente de la rutinización o de la frecuencia con la que se han presentado las

demandas, sino en gran medida de la "negociación" constante para obtener los recursos urbanos entre los grupos de colonos y las autoridades legales encargados de controlarlos.

Por último, El estudio del impacto del proceso de urbanización en las instituciones locales de Tultepec nos mostró que la estructuración de un nuevo orden de relaciones no ha implicado una oposición total con el orden de relaciones tradicionales, al contrario, el primero se ha estructurado con muchos de los elementos del segundo (Ibid). Además, el hecho de que cambien los "problemas", los "recursos" y las "prácticas" que han influido en la transformación de un orden de relaciones sociales de una comunidad territorial como Tultepec, no ha implicado que desaparezca en ella su anterior orden institucionalizado. Aunque indudablemente se ha transformado, por lo general ha permanecido con algunas de sus características iniciales. Como mencionamos anteriormente, nosotros partimos del supuesto de que esto se ha debido a la reproducción de las relaciones "directas" o "personales" que establecen los miembros de la comunidad entre sí por medio de las cuales se identifican mutuamente, de forma personal. Precisamente este contacto personal ha permitido el intercambio y la transmisión de los conocimientos prácticos, las creencias, los valores y los símbolos tradicionales, que han existido desde tiempos lejanos en la comunidad, que han sido fuente de sentido y orientación para el desarrollo de sus prácticas y acciones cotidianas.

Bibliografía.

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1973). Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical de mestizoamérica. México, Instituto Nacional Indigenista. 366p.

Alborez Z., Beatriz A. (1979). "La Mayordomía en un pueblo del Valle de Toluca". Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, sep.-oct. 1979, vol.7, no.38. pp.2-17.

Azueta, Antonio, et.al (1984). "Ilegalidad y procesos sociales en cuatro colonias populares de la ciudad de México". Revista A, U.A.M., enero-abril, vol.5, no.11.pp.113-148.

----- y M. S. Cruz (1989). "La institucionalización de las colonias populares y la política urbana en la ciudad de México (1940-1946)". Sociológica, U.A.M., enero-abril, año 4, no.9. pp. 111-133.

Bataillon, Claude (1968). Las zonas suburbanas de la Ciudad de México. México, U.N.A.M., Instituto de Geografía.

Connolly, Priscilla (1982). "Un Hogar para cada Trabajador: notas sobre la conformación del espacio habitacional en Azcapotzalco". Revista A, U.A.M., vol.3. pp.145-187.

Coulomb, René (1990). "Democratización de la gestión urbana". Ciudades, no.7. pp.39-43.

Duhau, Emilio (1988). "Planeación metropolitana y política

urbana municipal en la ciudad de México". Estudios Demográficos y Urbanos, El Colegio de México, vol.3, no.1, pp.115-142.

----- y L. Girola (1990). "La ciudad y la modernidad inconclusa". Sociológica, U.A.M., enero-abril, año 5, no.12. pp.9-31.

Giddens, Anthony (1984). The constitution of de society: outline of the theory of structuration. Cambridge, Ing.: Polity Press.

Citado por:

Cohen, Ira J. (1990). "Teoría de la estructuración y praxis social"; en Anthony Giddens y Jonathan Turner et.al. La teoría social, hoy. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial. pp.351-397.

Y También por:

Lezama, José L. (1990). "Hacia una revalorización del espacio en la teoría social". Sociológica, U.A.M., enero-abril, año 5, no.12. pp.33-45.

Goffman, Erving (1971). Relaciones en público. Madrid, Alianza Editorial. 379p.

Guzmán Contreras, Alejandro (1975). "La pirotecnia de Ozumba". Boletín 1 del Departamento de Investigaciones de las Tradiciones Populares, Secretaría de Educación Pública. pp.51-63.

Joas, Hans (1990). "Interaccionalismo simbólico"; en Anthony Giddens y Jonathan Turner et.al. La teoría social, hoy. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial.

pp.112-154.

Knickberg, W. (1985). Las antiguas culturas mexicanas. México, Fondo de Cultura Económica.

Korsback, Leif (1987). "El desarrollo del sistema de cargos de San Juan Chamula: el modelo teórico de Gonzálo Aguirre Beltrán y los datos empíricos". Anales de Antropología, vol.XXIV, Instituto de Investigaciones Antropológicas U.N.A.M., pp.215-242.

Lameiras Olvera, José (1987). "La comunidad, la fiesta y el municipio"; en Brigitte Boehm de Lameiras. El municipio. Zamora, El Colegio de Michoacán. pp.628-645.

Moreno Armella, Florita (1988). "El poder político institucional en el proceso de expansión territorial de la Ciudad de México"; en Iracheta, A. y Villar C., A. (coord.). Política y movimientos sociales en la Ciudad de México. México, Editorial Plaza y Valdez. pp.77-125.

Méndez Mercado, Leticia I (1988). "Cotidianidades confrontadas. Reflexiones en torno a una realidad suburbana". Anales de Antropología, vol.XXV, Instituto de Investigaciones Antropológicas U.N.A.M., pp.225-240.

Núñez, Oscar (1990). Innovaciones democrático-culturales del movimiento urbano-popular. México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Parsons, R. (1974). Patrones de asentamientos prehispánicos en

el Valle de México, Región Zumpango, Universidad de Michigan, Mimiografiado.

Sentíes, Yolanda (1987). Organización de la participación ciudadana municipal. México, Centro Nacional de Estudios Municipales, Secretaría de Gobernación. 87p.

Unikel, Luis (1974). "La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México "; en Ensayos sobre el desarrollo urbano de México. México, Sepsetentas. pp.175-205.

Urbán, Manuel (1987). Importancia de la pirotecnia en la vida comunitaria del pueblo de Tultepec Estado de México. México, Instituto Universitario de Ciencias de la Educación. Escuela de Sociología. Tesis para obtener el título de Licenciado en Sociología.

Publicaciones oficiales.

PMDU. Gobierno del Estado de México (1980). Plan municipal de desarrollo urbano. Tultepec.

AEEM. Gobierno del Estado de México (1986). Anuario estadístico del Estado de México. Tomo I. México, INEGI, SPP.

MMT. Gobierno del Estado de México (1987). Monografía municipal: Tultepec. Región II.

PDM. Gobierno del Estado de México (1991). Municipio de

Tultepec. Plan de desarrollo municipal 1991-1993. Dirección General de Planeación.

AMCM. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (1992). El Area Metropolitana de la Ciudad de México.

PGT. Martínez Díaz, Carlos (1991). Programa de Gobierno: 1990-1993. Mimiografiado.

Entrevistas.

Calzada, José T.; Aprendiz de artesano pirotécnico. Entrevista realizada el 08 de abril de 1992.

Carbajal, Iázaro; Mayordomo (para 1992) de la asociación de San Juan de Dios, Santo Patrón de los artesanos pirotécnicos. Entrevista realizada el 17 de febrero de 1992.

Escamilla, Anastasio; Regidor de Servicios Públicos del H. Ayuntamiento de Tultepec para el trienio 1990-1993. Entrevista realizada el 21 de febrero de 1992.

Godoy, Gustavo; Regidor de Obras Públicas del H. Ayuntamiento de Tultepec para el trienio 1990-1993. Entrevistas realizadas a) el 21 de febrero de 1992 y b) el 08 de marzo de 1992.

Luna, Fernando; Secretario del H. Ayuntamiento de Tultepec para el trienio 1990-1993. Entrevista realizada el 17 de febrero de 1992.

Mártínez D., Carlos; Presidente municipal de Tultepec para el trienio 1990-1993. Entrevista realizada el 28 de agosto de 1991.

Ramírez, Lázaro; Artesano pirotécnico. Entrevista realizada el 08 de abril de 1992.

Reyes, Gonzalo; Artesano pirotécnico. Entrevista realizada el 08 de abril de 1992.

Sánchez, Raymundo; Artesano pirotécnico. Entrevista realizada el 08 de abril de 1992

Solano, Víctor; Artesano pirotécnico. Entrevista realizada el 14 de marzo de 1992.

Urbán, Salvador; Artesano pirotécnico. Entrevista realizada el 14 de marzo de 1992.

Vázquez Urbán, Antonio; Cronista de Tultepec. Entrevistas realizadas a) el 01 de junio de 1991, b) el 05 de junio de 1991 y c) 05 de octubre de 1991.

GABRIEL HERNANDEZ M.

I M P R E S O R

526-89-23 768-60-89

REP. DE PERU 115 ACC. 1
CENTRO
MEXICO.D.F.